

Documento de trabajo y análisis.

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN ETNOHISTÓRICA “ORGANIZACIONES SOCIALES INDÍGENAS COLONIALES (s. XVI-XIX) EN EL ACTUAL ESTADO DE QUERÉTARO”.

González Gómez, José Antonio.

Cita:

González Gómez, José Antonio (2010). *PROYECTO DE INVESTIGACIÓN ETNOHISTÓRICA “ORGANIZACIONES SOCIALES INDÍGENAS COLONIALES (s. XVI-XIX) EN EL ACTUAL ESTADO DE QUERÉTARO”*. Documento de trabajo y análisis.

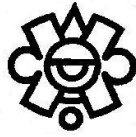
Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jose.antonio.gonzalez.gomez/11>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pzV0/1x9>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



INAH

**PROYECTO DE
INVESTIGACIÓN ETNOHISTÓRICA
“ORGANIZACIONES SOCIALES
INDÍGENAS COLONIALES
(s. XVI-XIX)
EN EL ACTUAL ESTADO DE
QUERÉTARO”**

que presenta

José Antonio González Gómez

Para el Concurso de Oposición Abierto por la
Plaza de Profesor Investigador Asociado “B” en
el Centro Regional – INAH – Querétaro,
según Convocatoria Pública
emitida en junio de 2010

Iztapalapa, DF, a 15 de julio de 2010

Índice

	Pgs.
<u>INTRODUCCIÓN</u>	
- Objetivos generales de estudio.....	02
- Antecedentes.....	04
Justificación.....	07
<u>1.- PLANTEAMIENTO GENERAL DE INVESTIGACIÓN</u>	
1.1. - Grupos étnicos en las Alcaldías mayores de Querétaro, y Cadereyta.....	09
1.2. – Comunidades, étnicidad, sistemas y organizaciones sociales en los grupos étnicos presentes en Querétaro y Cadereyta coloniales.....	17
1.3. - Unidades políticas territoriales y poblaciones indígenas coloniales en Querétaro y Cadereyta.....	20
<u>2.- PLANTEAMIENTO PARTICULAR DE INVESTIGACIÓN</u>	
2.1. - Premisas y Marco teórico.....	28
2.2. – Objetivos particulares del proyecto.....	31
2.3. - Hipótesis de trabajo.....	32
2.4. - Modelo conceptual.....	34
<u>3.- METODOLOGIA, TECNICAS Y FUENTES</u>	
3.1.- Fuentes de información.....	38
3.2.- Metodología de trabajo.....	38
3.3. - Actividades específicas del proyecto para los seis meses siguientes.....	45
3.4. – Costos y presupuestos del proyecto.....	49
3.5. - Evaluación de resultados esperados.....	49
<u>BIBLIOGRAFIA CONSULTADA</u>	50

INTRODUCCIÓN

Objetivos generales de estudio

El presente proyecto de investigación etnohistórica se propone continuar con los estudios e investigaciones orientados a recuperar la memoria histórica de las poblaciones indígenas que habitaron y habitan el actual territorio del estado de Querétaro

De tal forma, se retoman en él, los objetivos y espíritu de investigaciones previas, como las que se desarrollaron entre 1971 y 2009, académicos como los historiadores, antropólogos y arqueólogos como John C. Super, David Charles Wright Carter, Aurora Castillo Escalona, Alejandro Vázquez Estrada, Marta Eugenia García Ugarte, Diego Prieto Hernández, Jaime Carlos Viramontes Anzures y otros, sobre el pasado colonial queretense de los grupos otomíes, nahuas, purepechas, chichimecas pames y jonaces y sus supervivencias actuales.

Siguiendo la tendencia que marcaron los trabajos realizados por los investigadores del Centro de Investigaciones Antropológicas de la Universidad de Querétaro así como del antropólogos del Centro Regional INAH-Querétaro, participantes en los proyectos del desarrollo de identidad y patrimonio de la Comisión Nacional para el desarrollo de Pueblos Indígenas, de investigaciones como el Proyecto Nacional de Etnografía de las Regiones indígenas de México (INAH) y de otros, que han trabajado en la recuperación de información documental y oral de los pasados étnicos con el fin de preservar y reavivar la memoria histórica y los patrimonios culturales de las comunidades otomíes, otomí-chichimeca y pames de las distintas regiones culturales de Querétaro, se plantea que este proyecto debe inscribirse dentro de la dinámica y perspectiva etnohistórica orientada a apoyar y fortalecer a los actuales proyectos y estudios de carácter antropológico, que están orientados en relación a la corriente de los Estudios Culturales

Considero que dicha perspectiva se funda en que en este proyecto, la Etnohistoria es una rama de la Antropología, donde se estudia y analiza la Cultura, a partir de visualizar sociedades culturalmente distintivas (las etnias) usando tanto estudios comparativos entre sociedades, instituciones y grupos, como analizando su Historicidad específica como parte del estudio de estas sociedades y grupos distintivos (los grupos étnicos), a fin de contextualizar sus propios y particulares procesos socioeconómicos, políticos y culturales¹

En este sentido, la dinámica y perspectiva etnohistórica resulta compatible con la corriente de trabajos y análisis que surgió en las propuestas del Centro de Estudios Culturales Contemporáneos (CECC) de la Universidad de Birmingham, Inglaterra, en la década de 1960 y se manifestó abiertamente como tal, a fines de

¹ Ver Brambila, 1992 / Jacorzynski, 2004: 139 / Martínez Marín, 1976: 161-184 / Martínez Marín, 2000: 50-51

la década de 1980, como un enfoque crítico radical concebido para comprender las identidades raciales, nacionales, sociales y de género.

Como una disciplina que no pretende ser una disciplina como tal, los Estudios Culturales contemplan estudios inter y transdisciplinarios que se apropian de teorías y metodologías de la Sociología, la Antropología, la Psicología, la Crítica Literaria, la Teoría del Arte, la Musicología, la Historia, la Filosofía y las Ciencias Políticas, entre otras; sus temas de estudio se orientan a los estudios de género, los estudios no eurocéntricos o transmodernos y subalternos, la hermenéutica estructuralista y post-estructuralista y la crítica cultural a la tecnología y a la noción positivista del progreso unilineal, androcéntrico y occidental.

Estos temas, permiten a los investigadores y teóricos de esta corriente, proponer una teoría ético-social que trasgreda las fronteras disciplinarias y epistemológicas de las ciencias sociales y las humanidades; además, buscan abrir espacios multi y transdisciplinarios de crítica social y cultural a las ciencias naturales y sus tecnologías deshumanizadas.

En sus trabajos, los estudios culturales abandonan las pretensiones de neutralidad, objetividad política y científicidad de las ciencias modernas y positivistas del siglo XX y optan por la obtención, producción y creación de conocimiento social que pueda ser utilizado a gran escala global en la afirmación y creación de procesos y discursos ético-sociales de tipo democrático radical, que redunden en la transformación de la realidad social, política, cultural y ecológica, en especial, de los sectores humanos oprimidos a causa de su clase social, género, color de piel, origen étnico, edad y preferencia sexual ²

En esta perspectiva, el presente proyecto plantea el integrarse al actual campo de estudios e investigaciones con el tema de las organizaciones sociales indígenas queretanas durante el periodo colonial, si consideramos que la organización social de un grupo étnico, puede ser considerada como un sistema de conductas, valores y representaciones que incluirá al parentesco, la religión, la política y la economía que los miembros de una sociedad culturalmente distintiva (el grupo étnico), emplean y transmiten a sus contemporáneos y descendientes

De tal forma, tanto los objetivos, hipótesis, metodología y resultados esperados de la investigación aquí planteada, giran en torno al concepto de organizaciones sociales, que esta inscrito en el marco conceptual de los Estudios Culturales, a fin de hacer compatible el presente proyecto con las investigaciones y proyectos de corte antropológico y etnográfico actuales ³ esperando servir de puente, con los actuales estudios y proyectos arqueológicos del territorio queretano que buscan entre muchos otros objetivos, el reconstruir los sistemas socioeconómicos y políticos de las poblaciones prehispánicas así como sus posibles expresiones culturales, sus conductas y organizaciones sociales-territoriales

² Ver López Sierra, 1999: 397-417 / Sardar y van Loon, 2004: 6-8, 24-25

³ Ver Brailowsky, 1999: 89, 91, 108

Antecedentes

Considero que uno de los alicientes para realizar este trabajo, se apoya en la posibilidad de continuar con la tradición de estudios que intenten manejar de manera integral y vasta, un periodo y un espacio con un sistema de localidades organizadas en varias regiones geo-culturales bien diferenciadas, a partir de fuentes documentales de época, tal y como lo realizó en su momento John C. Super⁴

En sus trabajos, se desarrollaron varios de los pocos estudios integrales sobre el tema y la región, la ciudad de Santiago de Querétaro y sus relaciones con las poblaciones bajo su jurisdicción en el Valle de Querétaro y zonas limítrofes, con una visión etnohistórica ecléctica; su análisis sobre poblaciones étnicas diferenciadas (indios, españoles, mestizos, negros), las instituciones y prácticas sociales vigentes, las comunidades rurales y urbanas, así como las características e importancia de las propiedades agropecuarias y de las explotaciones mineras y las relaciones que sostenían entre sí, como una gran entidad orgánica en la jurisdicción de la Alcaldía Mayor de Santiago de Querétaro.

Dicha investigación fue realizada durante casi diez años, utilizando documentos protocolizados del Archivo de Notarías de Querétaro, varios expedientes de distintos ramos de la Galería Virreinal del Archivo General de la Nación y del Fondo Histórico de la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología, en la línea de investigaciones etnohistóricas características del grupo académico formado alrededor de Charles Gibson y James Lockhard.

Este grupo de investigadores trabajaron sobre la idea de analizar los cambios culturales y los procesos socioeconómicos y políticos de los grupos sociales, habitantes de ciertas áreas territoriales bien definidas a lo largo del tiempo; de hecho, su guía e inspiración fue Charles Gibson, con su obra de 1964 sobre las relaciones entre españoles e indígenas y los correspondientes cambios sociales en la sociedad colonial nahua de la Cuenca de México⁵ donde siempre se consideró como primer paso, el definir el escenario de estudio, como una región; los estudios etnohistóricos de esta escuela sobre las poblaciones coloniales de Tlaxcala, Valle de México, Oaxaca, Valle de Toluca, Texcoco, etc., son muestra de esta tendencia⁶

Otra tendencia académica en los estudios etnohistóricos sobre los grupos indígenas queretanos de filiación otomiana, surgió a partir de los trabajos de investigadores como David C. Wright Carter, Beatriz Oliver Vega y otros, incluyendo a Aurora Castillo Escalona, que se han difundido desde diversos

⁴ Actualmente el doctor es profesor emérito de Historia Latinoamericana en la Universidad de Virginia Occidental, EUA y especialista en estudios sobre Religión; sin embargo sus estudios sobre el Querétaro Colonial abarcan desde 1979 hasta el 2006 (Ver Super, 1976 / Super, 2006)

⁵ Ver Gibson, 1964 / 2000: 413-418

⁶ Ver Gibson, 1954, 1964 y 2000 / Lockhart, 1974 y 1991 / Lewis, 1976 y 1991 / Taylor, 1972 / Hassing, 1985 y 1990

espacios como las publicaciones de la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Querétaro, los Seminarios y Coloquios Nacionales e Internacionales de Cultura Otopame y las correspondientes *Estudios de Cultura Otopame*, publicaciones editadas por el IIA de la UNAM, publicaciones del Colegio de México y del Colegio Mexiquense, la Universidad de Querétaro, etc.

Para entender esta tendencia de investigación, es necesario comentar que Wright Carter es actualmente profesor de tiempo completo en el Departamento de Historia de la Universidad de Guanajuato y sus trabajos ⁷, son fundamentales para cualquier investigación sobre el tema; incluimos en este grupo a María Eugenia García Ugarte, Beatriz Oliver Vega, Carlos Arvizu, etc. ⁸; me atrevo a incluir aquí a Castillo Escalona, ya que el caso de la Mtra. Aurora Castillo Escalona (lamentablemente ya fallecida), es muy especial, ya que ella tuvo siempre la habilidad de sacar partido de las distintas tendencias teórico-metodológicas aplicadas, desde Charles Gibson hasta Jacques Galinier, sin llegar nunca a apasionamientos estériles o partidistas en sus trabajos e investigaciones ⁹

Sin embargo, en los años siguientes, la visión y los métodos para trabajar los temas etnohistóricos cambiaron, pues aparecieron una gran cantidad de estudios e investigaciones posteriores que se inclinaron a desarrollar el análisis de las ideas y conceptos presentes en comunidades étnicas otomíes, otomíes-chichimecas y pames, así como en el desarrollo, transformación y probable génesis de identidades sociales y de diferencias culturales presentes en cada caso de estudio, apoyándose fundamentalmente en los métodos de la observación participantes así como en la recopilación y análisis de numerosas historias orales al interior de cada comunidad étnica estudiada.

Como representantes de esta tendencia, nos referimos a los investigadores Beatriz Utrilla Sarmiento, Diego Prieto Hernández, Alejandro Vázquez Estrada y otros antropólogos e investigadores ¹⁰

En conjunto, estos últimos estudios e investigaciones resaltaron las creencias y prácticas religiosas de los diferentes grupos sociales del presente queretano (urbanos, rurales, étnicos, dominantes y dominados, hegemónicos y marginales, etc.), así como de los movimientos religiosos, el multiculturalismo, el sincretismo, la interacción simbólica, los nuevos espacios socio-territoriales en condiciones del tránsito de la Modernidad a la Postmodernidad, etc., con el objetivo de fortalecer un proceso de diversificación y pluralismo, como un apoyo para el desarrollo de los grupos étnicos queretanos, en concordancia con los objetivos y líneas de investigación de la corriente de los Estudios Culturales ¹¹

⁷ Ver Wright, 1989, 1994 y 2002

⁸ Ver García Ugarte, 1984, 1990 y 1999 / Oliver, 1998 / Arvizu, 2007

⁹ Ver Castillo Escalona, 1984, 1987, 1998, 2008 y 2009

¹⁰ Ver Questa y Utrilla, 2006 / Utrilla, 2003 / Utrilla et. al, 2003, 2008 / Vázquez, 2005, 2005^a, 2007

¹¹ Ver Sardar y van Loon, 2004: 122-123 / Garma Navarro, 1999: 3-4

En forma paralela y muchas veces injustamente ignorada por el resto de los estudiosos del campo, se desarrollo en el Centro INAH-Querétaro durante los años de 1990 a 2009, de un conjunto de investigaciones y estudios arqueológicos sobre las poblaciones prehispánicas de Querétaro, una peculiar visión etnohistórica sobre los procesos sociopolíticos, culturales, económicos y religiosos presentes en las poblaciones nómadas y sedentarias prehispánicas del territorio queretano ¹²

Esta visión etnohistórica generalmente no se orientó de acuerdo a tendencias teóricas o metodológicas previas, sino que, sin contemplar la intervención de investigadores o teorías etnohistóricas, antropológicas o etnográficas explícitas, los arqueólogos trabajaron directamente las fuentes documentales de época o los testimonios orales colectados de las poblaciones indígenas y en conjunto, los analizaron a partir de seleccionar datos cuantitativos y cualitativos, buscando así información que les ayudara a interpretar las evidencias e inferencias arqueológicas halladas o localizadas en superficie o excavación, siempre en un marco espacial que comprendiera conductas y organizaciones sociales territoriales, que se proponía ubicarlas en categorías diversas, como sitios, áreas, sub-áreas, localidades, regiones, zonas de influencia, paisajes rituales, etc.

Algunas de estas investigaciones fueron los trabajos del *Atlas Arqueológico Nacional en Querétaro* de 1988, el *Proyecto Arqueológico del Semidesierto Queretano* 1990 – 1992, el *Proyecto de Rescate Arqueológico Zimapan*, Querétaro 1990 -1992, el *Proyecto Los Pames en la Arqueología del Semidesierto Queretano* 1997 – 2003, el *Proyecto Arqueológico El Cerrito, Corregidora Querétaro* y el *Proyecto Arqueológico Valles de la Sierra Gorda*, así como varios rescates arqueológicos, trabajos e investigaciones realizados por los arqueólogos Juan Carlos Saint-Charles, Fiorella G. Fenoglio Limón, Daniel Juan Valencia Cruz, María Antonieta Moguel, Elizabeth Mejía Pérez Campos, Jaime Carlos Viramontes Anzures, Jorge Alberto Quiroz Moreno y otros investigadores del Centro INAH – Querétaro ¹³

Ejemplo de propuestas y aportaciones cognoscitivas de carácter etnohistorico obtenidos a partir de elementos e investigaciones arqueológicas como las citadas anteriormente, son las publicaciones de Jaime Carlos Viramontes Anzures y Ana María Crespo sobre las características y dinámica social de grupos étnicos tales como los chichimecas, pames y jonaces del semidesierto de Querétaro y las supervivencias culturales de estos pueblos recolectores-cazadores en sociedades agrícolas del centro-norte de México ¹⁴

¹² Dicha visión ya esta planteada por Rosa Brambila Paz y Jesús Monjarás-Ruiz (Ver Brambila y Monjarás Ruiz, 1996:13-20)

¹³ Ver en el Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología – INAH, los informes respectivos de estos proyectos y rescates; (21) Estado de Querétaro: Informe 21 - 36 / Informe 21 – 14 / Informe 21 – 22 / Informe 21 – 52 / Informe 21 – 66 / Informe 21 – 79 / Informe 21 – 81 / Informe 21 – 87 / Informe 21 - 83

¹⁴ Ver Crespo y Viramontes, 1999 / Viramontes, 2000

En general, en todas las investigaciones de proyectos y rescates arqueológicos en el territorio queretano, siempre se retomó, el criterio de ubicar los procesos y formas socioeconómicas y culturales de las poblaciones prehispánicas estudiadas, dentro de áreas y zonas geoculturales del estado de Querétaro y jurisdicciones próximas, definiendo a estas, no solo por indicadores climáticos, geomorfológicos, orográficos e hidrológicos, sino por evidencias arqueológicas tales como manifestaciones gráficas rupestres, los asentamientos arquitectónicos con sistemas de plaza-basamento piramidal, los entierros secundarios y primarios con ofrendas mortuorias o sin ella, los distintos tipos de utilaje lítico presentes, etc.

Justificación del proyecto

Una necesidad apremiante en la actualidad, es la de tener un modelo teórico-metodológico integral de carácter holístico e interdisciplinario, con raíces historicistas, que este fundado en el análisis de:

- a) Fuentes documentales de época,
- b) Testimonios orales colectados vía observación participante y en
- c) Evidencias arqueológicas de exploraciones controladas,

donde el análisis de estas que explique y caracterice los múltiples procesos de cambio, resistencia y adaptación que las comunidades indígenas queretanas desarrollaron desde el siglo XVI al siglo XIX, a nivel general y por áreas neoculturales.

Todo esto con el fin de comprender en un todo organizado, las características y peculiaridades socioeconómica y políticas de todas y cada una de las localidades de la región de estudio y que sea compatible, teórica y metodológicamente con los objetivos, propuestas y resultados de las actuales investigaciones y proyectos sobre el tema.

Esto es necesario, ya que muchos de los trabajos, objetivos y resultados de las últimas investigaciones arqueológicas y antropológicas sobre el tema etnohistórico de las poblaciones indígenas de Querétaro realizados por académicos de la propia entidad, parecen ignorarse mutuamente en cuanto a planteamientos teóricos, propuestas metodológicas y resultados obtenidos, además de utilizar (seguramente de forma involuntaria) las fuentes documentales primarias (los documentos de la época colonial) como textos científicos, esto es como fuentes de información y datos verdaderos y reales, sin hacer los correspondientes análisis de fuente sobre la presencia o ausencia de verdades objetivas, subjetivas o las manipulaciones o tergiversaciones de los hechos y relaciones sociales que pudo hacer el autor en forma explícita o implícita, voluntaria o involuntaria, en el texto de su autoría.

Sin modelos y trabajos interdisciplinarios de carácter holístico, las investigaciones y proyectos que se hacen o se realizarán, están corriendo el peligro de que con el paso del tiempo se dediquen en sus métodos, resultados y propuestas a solo “simbolizar” sus objetos de estudio, a partir de una visión “culturalista” sobre los indígenas estudiados y a sus prácticas religiosas, convirtiéndolos así meramente en “símbolos” o “rituales”, por ser estos elementos más fáciles de manejar institucionalmente por los gobiernos municipales, estatales y federales, ya que sus características económicas, sociales y políticas presentes en las conductas, representaciones y relaciones sociales de estas poblaciones y grupos en marginación y pobreza extrema, se desvanecerían o pasarían a segundo plano y con ellas, los conflictos, la discriminación, las relaciones políticas asimétricas, el atraso y la falta de oportunidades socioeconómicas y culturales ¹⁵

Sin propuestas interdisciplinarias, sin proyectos holísticos, sin la voluntad de trabajar y conocer los métodos y propuestas de otras especialidades, las investigaciones a corto y mediano plazo, carecerán de un sustrato de historicidad, situación que les haría parecer atemporales al estilo de meras “monografías etnográficas”, “descripciones folklóricas de fiestas patronales” o “listados cronológicos de ocupaciones” de poblaciones presentes o ya desaparecidas o bien que la perspectiva histórica de la investigación se basaría exclusivamente en la “invención de tradiciones” o la recreación comunitaria o comunalista de los procesos socioeconómicos y políticos del pasado, que si bien son un elemento importante en el estudio de los mecanismos de resistencia cultural, pierden gran parte de su importancia académica si como mecanismos y discursos, si no son analizados, comparados y evaluados, siempre en referencia a investigaciones documentales históricas, que utilicen fuentes primarias sobre los temas socioeconómicos, políticos y culturales implicados ¹⁶

Así pues, el presente proyecto trata de sentar las bases para crear un modelo holístico interdisciplinario de raíces historicistas, que sea compatible con las tendencias que muestran las actuales investigaciones antropológicas y arqueológicas que desarrollan los investigadores adscritos al Centro INAH-Querétaro y que evite cualquiera de las situaciones antes mencionadas, tratando de tender puentes en la práctica, entre los distintos quehaceres y perspectivas de estas disciplinas al estudiar los procesos de la dinámica y organización social de las poblaciones indígenas pasadas y presentes del territorio del actual estado de Querétaro.

¹⁵ Ver Turner, 1999

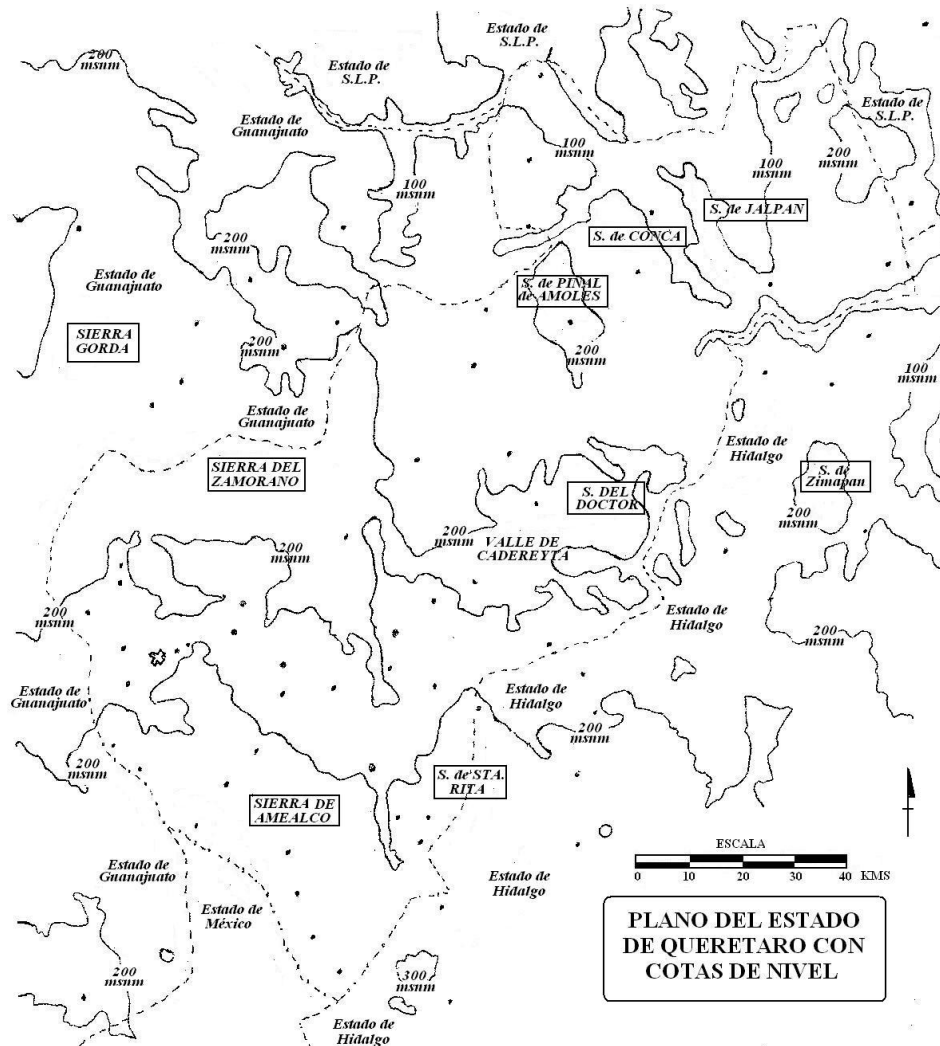
¹⁶ Ver Bloch, 1989 / Berger y Luckman, 2001 / Hobsbawm, 1998: 3-15

1.- PLANTEAMIENTO GENERAL DE INVESTIGACIÓN

1.1. - Grupos étnicos en las Alcaldías mayores de Querétaro y Cadereyta

Los antecedentes de ocupación humana del área que posteriormente serán las Alcaldías mayores de Querétaro y Cadereyta, según las investigaciones arqueológicas, datan de alrededor del 5000 AC, cuando aparentemente los primeros grupos humanos de cazadores-recolectores llegaron a la zona oriental de Cadereyta y de allí se extendieron a toda la zona del semidesierto queretano¹⁷ y a las distintas regiones colindantes a él, aprovechando los distintos recursos que les brindaban los diferentes escenarios ortográficos y ecológicos de la región (Ver Lamina 01)

Lamina 01.- Plano del estado de Querétaro



¹⁷ Ver Viramontes -Informe 21 - 36 / Moguel - Informe 21 – 14 / Valencia, et. al - Informe 21 – 22 / Viramontes - Informe 21 – 52 / Saint Charles et. al. - Informe 21 – 66 / Valencia - Informe 21 – 79 / Quiroz - Informe 21 – 81 / Quiroz -Informe 21 – 87 / Mejía Pérez - Informe 21 - 83

Posteriormente, entre los 600 y 500 AC, aparecieron plenamente las primeras sociedades agricultoras en la planicie de San Juan del Río, que se asentaron en pequeños poblados sedentarios y que mantenían relaciones con los complejos culturales de otros centros vecinos como Chupícuaro, Cuiculco y Ticomán, conviviendo al parecer en todo el territorio con los grupos nómadas de cazadores recolectores, extendiéndose paulatinamente el poblamiento agrícola hacia el Norte¹⁸

Luego aproximadamente a fines del periodo clásico la influencia de centros como Teotihuacan se hizo presente en la planicie de San Juan del Río, con nuevas construcciones y formas de vida; aparentemente con la llegada de poblaciones migrantes que se integraron a los ya existentes, estableciéndose así nuevas relaciones con los grupos de cazadores-recolectores que seguían ocupando las áreas del semidesierto queretano¹⁹

Ya para el epiclásico y el periodo postclásico temprano, surgieron nuevos centros de poder que rigieron la vida de los asentamientos agrícolas de la planicies de San Juan, de los Valles queretanos y de las estribaciones de la vertiente occidental de la Sierra Gorda; dichos centros fueron El Cerrito (inicialmente inscrito en la tradición cultural Lerma), en el Valle de Querétaro, los asentamientos de Ranas, Toluquilla y Tancama en la Sierra Gorda (con influencias de Veracruz y con desarrollos propios), que aprovecharon los recursos materiales y humanos disponibles, así como su posición de control de comunicaciones y de intercambios entre diversas zonas como la Cuenca de México, el Centro Norte de Veracruz, la Huasteca, Río Verde, el Bajío y la región de Tula para crecer como poderes regionales durante la hegemonía tolteca²⁰ (Ver Fotos 01, 02, 03 y 04)



Foto 01.- Zona Arqueológica de “El Cerrito”, Qro.

¹⁸ Ver Viramontes -Informe 21 - 36 / Moguel - Informe 21 – 14 / Valencia, et. al - Informe 21 – 22 / Viramontes - Informe 21 – 52 / Saint Charles et. al. - Informe 21 – 66 / Valencia - Informe 21 – 79 / Quiroz - Informe 21 – 81 / Quiroz -Informe 21 – 87 / Mejía Pérez - Informe 21 - 83

¹⁹ Ver Viramontes -Informe 21 - 36 / Moguel - Informe 21 – 14 / Valencia, et. al - Informe 21 – 22 / Viramontes - Informe 21 – 52 / Saint Charles et. al. - Informe 21 – 66 / Valencia - Informe 21 – 79 / Quiroz - Informe 21 – 81 / Quiroz -Informe 21 – 87 / Mejía Pérez - Informe 21 - 83

²⁰ Ver Viramontes -Informe 21 - 36 / Moguel - Informe 21 – 14 / Valencia, et. al - Informe 21 – 22 / Viramontes - Informe 21 – 52 / Saint Charles et. al. - Informe 21 – 66 / Valencia - Informe 21 – 79 / Quiroz - Informe 21 – 81 / Quiroz -Informe 21 – 87 / Mejía Pérez - Informe 21 - 83

**Foto 02 .- Zona Arqueológica
de “Toluquilla”, Qro.**



**Foto 03.- Zona arqueológica de
“Tancama”, Qro.**



**Foto 04.- Zona arqueológica de
“Ranas”, Qro.**

Este proceso terminó entre los años del 900 y 1000 DC, aparentemente por una multiplicidad de factores (cambios climáticos, contradicciones internas y externas por competencia y control de recursos, conflictos políticos, etc.) que provocaron la decadencia y finalmente el abandono de los centros de poder para el siglo XII y XIII, que ocasionó seguramente dos eventos:

- a) Una migración de la población agrícola y sedentaria del territorio queretano hacia el sur (Xilotepec, Cuenca de México, Valles de Toluca, etc.)
- b) Un cambio de formas de vida y de organización social de las poblaciones agrícolas que decidieron quedarse en el territorio, adoptando la cultura, hábitos y conductas de sus vecinos cazadores-recolectores.

Esta forma de adaptación cultural parece que dio origen a los denominados chichimecas pames, que tradicionalmente han sido considerados como “atípicos”

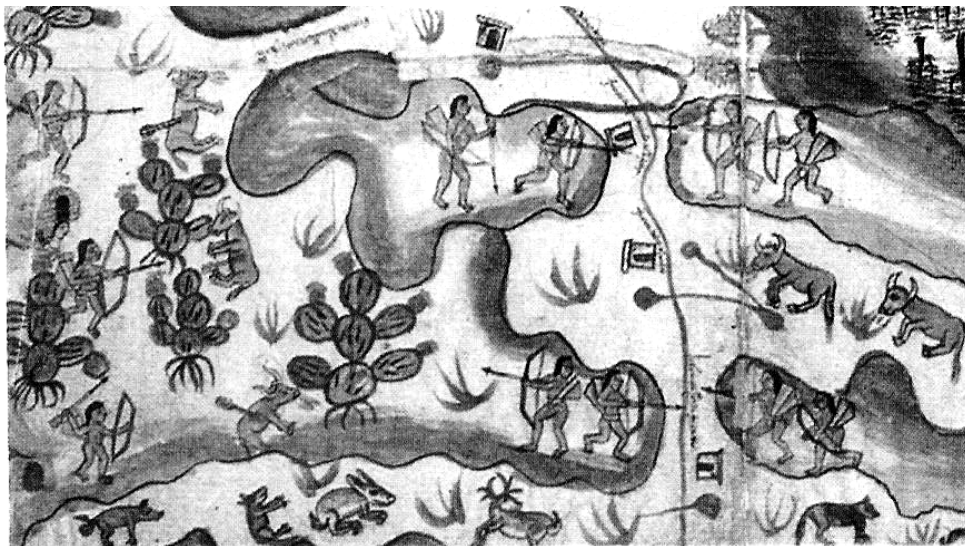
dentro del marco general de las sociedades cazadoras que vivieron en el centro-Norte de México ²¹.

Después del año 1000, el territorio queretano (especialmente el semidesierto que ocupa casi todo el centro del actual estado de Querétaro) se repobló hasta el momento del contacto y la conquista española, con grupos de cazadores recolectores, que aunque tuvieran diferencias culturales, compartían un tronco común en cuanto a formas de vida basadas en la caza, la recolección, la agricultura ocasional, el nomadismo parcial, asentándose en rancherías de enramadas, prácticas religiosas orientadas al control del agua y los recursos del territorio, etc.²²

Ya para los siglos XVI al XIX, las poblaciones indígenas que tenía el territorio queretano durante se distribuían en las jurisdicciones coloniales de las Alcaldías Mayores de Querétaro, Cadereya y fracciones de las Alcaldías Mayores de Cimapan y Xilotepec ²³

Las fuentes históricas ²⁴ mencionan que el futuro territorio de la Alcaldía Mayor de Querétaro estaba ocupada originalmente por chichimecas pame que vivían en rancherías dispersas subsistiendo de la caza-recolección (Ver Lámina 02)

Lámina 02.- Chichimecas alrededor de *El camino de la Plata* por 1580



²¹ Ver Viramontes, 2003: 3, 64 / Armillas, 1991: 207 -232 / Manrique, 1972: 513 -518

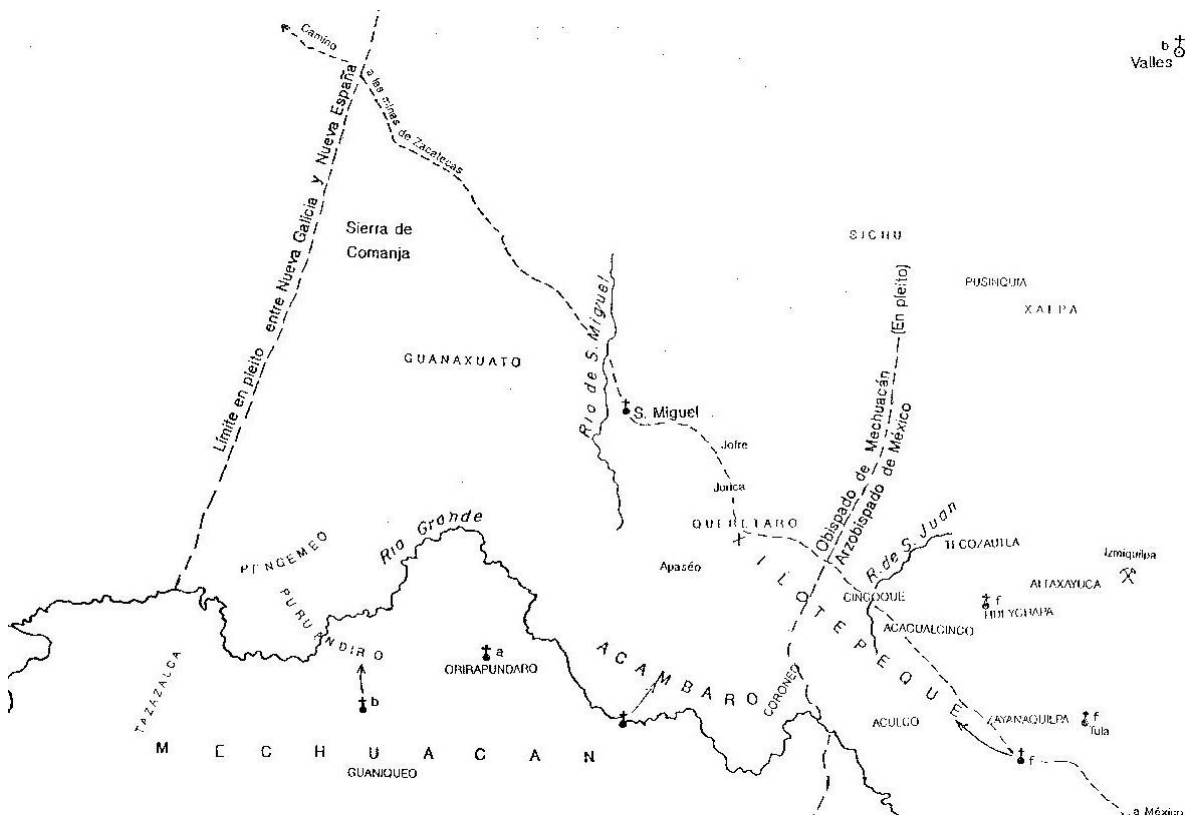
²² Powell, 1977 / Santa María, 2000: 607 - 628

²³ Ver Castillo Escalona, 1987 / García Ugarte, 1990, 1999 / Gerhard, 2000 / Landa Fonseca, 1990 / Super, 1983 / Wright, 1989, 1994, 2002.

²⁴ Ver *Relación de las minas de Cimapan, Relación de Querétaro, Guerra de los Chichimecas y Pacificación de los chichimecas de la Sierra Gorda*, en Acuña, 1985: 97-104 / Acuña, 1987: 205-248 / Santa María, 2000: 607-628 / Vargas Rea, 1944.

Después de 1526 y hasta el siglo XVII, a la par de la colonización española, otomíes de Jilotepec fundaron varios asentamientos entre la población chichimeca de Querétaro, San Juan del Río y en otros lugares, no solo con el propósito de auxiliar en las labores de pacificación y conversión de los chichimecas en el proceso de expansión al norte, sino también el de trabajar en los sistemas de estancias agropecuarias españolas así como el de separarse de su antigua cabecera política, tratando de negar el pago de tributos y de servicios al gobernador y principales de Xilotepec²⁵ (Ver Lámina 03)

**Lámina 03.- Querétaro y Xilotepec en el siglo XVI
(Gerhard, 1992. Plano XII)**



De esta forma, se creó una estructura socioeconómica y cultural entre la población indígena que si bien retomó una gran cantidad de elementos mesoamericanos, se formó desde un principio dentro de las estructuras políticas, culturales y económicas del nuevo orden colonial, tal y como se observa en la constitución y funcionamiento de las repúblicas de indios, de la jurisdicción y la organización del pueblo llano en la *comunidad de naturales* y la organización de los principales en los *cabildos indígenas* como caciques, gobernadores, alcaldes, regidores, escribanos y tesoreros, en la organización de cantores para las iglesias

²⁵ Ver Arvizu 2007: 74-105 / Castillo Escalona, 1987 / García Ugarte, 1990, 1999 / Gerhard, 2000 / Landa Fonseca, 1990 / Super, 1983 / Wright, 1989, 1994, 2002.

parroquiales, etc. , que servían de intermediarios entre la comunidad de naturales y los funcionarios españoles, los encomenderos y los sacerdotes parroquiales ²⁶

Los cabildos indígenas otomíes así constituidos, se encargaban no solo de cobrar y entregar tributos, sino también de de normar la vida social de la población ñañhu, así como la de los indios que abandonando sus pueblos de origen, habían ido a vivir al pueblo otomí de Querétaro y sus poblaciones sujetas, que crecían en torno al denominado *Camino de la Plata* y el naciente sistema de mercedes, estancias y ranchos de la región ²⁷

Estos nuevos pobladores, incluían los grupos de indios chichimecas establecidos al norte y cerca del pueblo de Querétaro, a los que en 1550, los principales otomíes trataban de convencer de no practicar más, sacrificios, borracheras e idolatrías, así como los grupos de comerciantes y transportistas nahuas y purepechas de la Cuenca de México y de Michoacán, que en sus viajes, se establecieron entre los siglos XVI y XVII en distintos barrios de Santiago de Querétaro, en pueblos indios como El Pueblito y La Cañada o en las cada vez más grandes haciendas de la zona, como La Llave ²⁸

Los grupos chichimecas pame y jonaces, tanto asentados como nómadas fueron hostilizados y explotados en el periodo, hasta casi desaparecer como grupo étnico específico pero los sobrevivientes medraron, incorporándose ellos y sus tradiciones, a otros grupos subordinados como los ñañhu (otomíes) y nahuas ²⁹

Durante los siglos XVIII y XIX, la creciente población española (distribuida en la cabecera de la jurisdicción así como en sus pueblos y haciendas) y la intensa vida económica dependiente del comercio, la arriería, la actividad textil y artesanal contribuyeron en conjunto, a acelerar el proceso de hispanización de los principales otomíes avecindados en los barrios de Santiago de Querétaro y en los pueblos principales de la localidad, como San Juan del Río, (Ver Lámina 04) así como se profundizó el proceso de interacción interétnica entre los pobladores otomíes del común, los grupos mestizos y de origen africano y se terminaron de diluir vía integración, los antiguos grupos de nahuas, chichimecas y purepechas que se habían avecindado años antes ³⁰

²⁶ Ver Gerhard, 2000 / Landa Fonseca, 1990 / Super, 1983 / Wright, 1989, 1994, 2002.

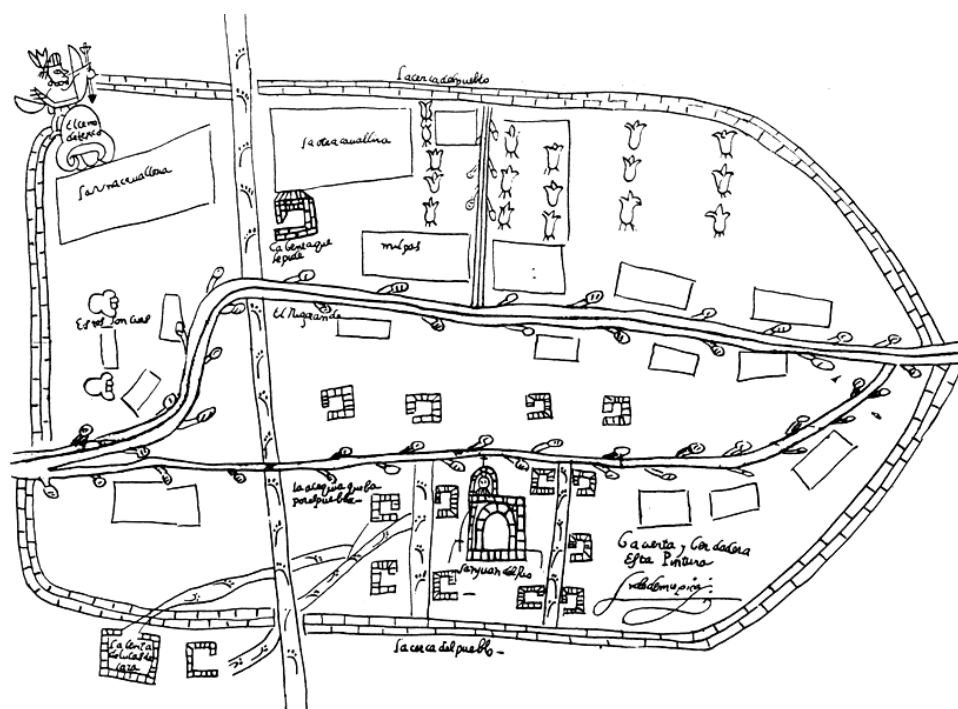
²⁷ Castillo Escalona, 1987 / García Ugarte, 1990, 1999 / Gerhard, 2000 / Landa Fonseca, 1990 / Super, 1983 / Wright, 1989, 1994, 2002.

²⁸ Ver Arvizu 2007: 74-105 / Castillo Escalona, 1987 / García Ugarte, 1990, 1999 / Gerhard, 2000 / Landa Fonseca, 1990 / Super, 1983 / Wright, 1989, 1994, 2002. / Gerhard, 1992: 366, 369, 371 y 375

²⁹ Ver Manrique, 1972: 513 – 518 / Crespo, 1999 / Viramontes, 2000 / Piña, 1996: 128-154

³⁰ Ver Arvizu 2007: 74-105 / Castillo Escalona, 1987 / García Ugarte, 1990, 1999 / Gerhard, 2000 / Landa Fonseca, 1990 / Super, 1983 / Wright, 1989, 1994, 2002 / Super, 2006: 125-131

Lámina 04.- Mapa de la población de San Juan del Río, aproximadamente de 1592, según Plano del Centro de Historia y Cultura de San Juan del Río, Querétaro.



En cuanto al área queretana del centro y norte del territorio (Alcaldía Mayor de Cadereyta y parte de Zimapan) en el s. XVI, estaba ocupada originalmente por chichimecas pame al este y chichimecas jonaces al oeste, que vivían en rancherías y refugios serranos dispersos, subsistiendo de la caza-recolección (Ver Lámina 05)

Lámina 05.- Distribución de grupos étnicos en el siglo XVI



Luego, después de 1598 y principios del siglo XVII, a la par de la colonización española, misioneros agustinos con grupos de otomíes provenientes de la jurisdicción de Santiago de Querétaro y San Juan del Río, fundaron varias misiones en el territorio, tratando de asentar a la población chichimeca

Casi no hay información sobre la composición y fluctuaciones de la población indígena de la zona (incrementada por la llegada de diversos grupos de chichimecas y otros grupos indígenas, que huían del control español de las áreas adyacentes a la Sierra Gorda), hasta que esta fue reducida a la vida misionera en el siglo XVIII, mediante una serie de incursiones y asentamientos militares que trajeron consigo no solo misiones y asentamientos otomíes, sino minas y reales de minas, sistemas locales de ranchos y haciendas, y rancherías de pames pacificados, creándose así varios centros regionales que tenían una mejor comunicación con la región de Querétaro y San Luis Potosí, que con los asentamientos del oeste de la propia Sierra Gorda³¹ (Ver Lámina 06)

Lámina 06

Plano de la Jurisdicción de Querétaro, Cadereyta y jurisdicciones colindantes con sus parroquias y pueblos para 1756, según el Mapa de Sierra Gorda y Costa del Seno Mexicano de la Ciudad de Querétaro.



³¹ Ver Arvizu 2007: 74-105 / Castillo Escalona, 1987 / García Ugarte, 1990, 1999 / Gerhard, 2000 / Landa Fonseca, 1990 / Super, 1983 / Wright, 1989, 1994, 2002.

En una situación muy semejante a la que sucedió en la jurisdicción de Querétaro, la población indígena vecindada en Cadereyta durante los siglos XVII, XVIII y XIX, se organizó siguiendo los modelos culturales, económicos y políticos hispanos con varios elementos mesoamericanos y aridoamericanos, apareciendo así, principales y comunidades de naturales, organizaciones religiosas del tipo de cofradías y mayordomías, cabildos indígenas, etc. pero en una situación distinta a la de San Juan del Río y de Querétaro, pues las condiciones de colonización y dominio tardío endurecieron las condiciones de explotación y control de mineros, hacendados, funcionarios, militares, sacerdotes y misioneros, sobre las poblaciones indígenas existentes en el área³²

Para 1789 en la villa de Cadereyta, se registraron a 6314 otomíes, presumiblemente inmigrantes de la zona sur, que habían ido a trabajar en las minas y haciendas de la localidad, así como varios centenares de indígenas de otras etnias, que probablemente habían llegado ya sea como comerciantes en pequeño, arrieros, artesanos o sirvientes³³

1.2. – Comunidades, étnicidad, sistemas y organizaciones sociales en los grupos étnicos presentes en Querétaro y Cadereyta coloniales

En términos sociológicos y antropológicos, una comunidad es un grupo social que se inicia históricamente con un carácter local, y que como grupo, sus miembros han llevado y llevan a cabo un círculo completo de actividades vitales que los especialistas han denominado organizaciones sociales y que implican, complejos vínculos e interacciones sociales dentro de las relaciones de parentesco (real y simbólico), de lealtad y de obligaciones solidarias o impuestas, que han generado y generan lazos de cohesión, organización e identidad en torno a la pertenencia (física o ideológica) a un territorio bien definido y a un origen común y que como categoría de unidad mínima de análisis, nos permite estudiar sociedades jerárquicas y estamentarias como es el caso del presente proyecto³⁴

La característica del origen común de los miembros de una comunidad, permite hacer hincapié en la asociación implícita o explícita de la comunidad con el linaje, los grupos familiares (generalmente trigeneracionales y de carácter extenso que son su unidad básica) y la pertenencia a una etnia en particular. Hablar de etnia y étnico es referirse a que lo étnico sería un complejo cultural de características socioculturales que cada grupo étnico practica y transmite a sus descendientes; estas características socioculturales son los sistemas de organización social, de costumbres y normas socialmente aceptadas, de pautas de conducta, la práctica de una lengua así como el conocimiento de tradiciones y una historia en común.

³² Ver Arzizu 2007: 74-105 / Castillo Escalona, 1987 / García Ugarte, 1990, 1999 / Gerhard, 2000 / Landa Fonseca, 1990 / Super, 1983 / Wright, 1989, 1994, 2002 / García Ugarte, 1990: 231 y 232

³³ Ver Gerhard, 2000: 65

³⁴ Ver Bock, 1985: 178-182 / Chinoy, 1998: 117-118 / Horton y Hurt, 2006: 472, 473-474, 479-480, 495, 498, 511-502 / Pérez Ruiz, 2005: 88-93, 94-97

La etnia o grupo étnico sería un conjunto social, un grupo de personas y familias que han desarrollado lazos, relaciones e identidades sociales a partir de sus características socioculturales; esta identidad étnica es la que permite al grupo étnico, reconocerse como tal y poder diferenciarse de otros grupos de etnias distintas, y donde como conceptos ³⁵, pueden ser planteados a dos niveles, que serían:

1. El nivel teórico-sincrónico donde lo étnico y la etnia son categorías de trabajo atemporales que sirven para analizar características socioculturales y lingüísticas, que son parte de un grupo de individuos y familias que desarrollan lazos, relaciones e identidades sociales particulares y distintivas
2. El nivel teórico-diacrónico donde lo étnico y la etnia son categorías históricas, culturales y jurídicas, desarrolladas durante largos y complejos procesos sociales, donde se han utilizado históricamente como mecanismos de diferenciación social y de opresión y explotación socioeconómica y política sobre segmentos de poblaciones (que generalmente son dominadas, minoritarias, no occidentales, subdesarrolladas o marginales) por parte de oligarquías locales y/o de sociedades colonialistas e imperialistas ³⁶

Para este proyecto, se consideró que en la Nueva España, así como en las jurisdicciones de Querétaro y Cadereyta, como sociedades jerarquizadas y segmentarias, se conformaron entre los siglos XVI y XVII, dos tipos de comunidades diferenciadas, que el estado español clasificó como étnicas y que estaban vinculadas asimétricamente por relaciones sociales, económicas y políticas que ocasionaron situaciones de segregación y de opresión, explotación y discriminación sobre la comunidad mayoritaria y más débil y que posteriormente, para los siglos XVIII y XIX, estas comunidades se transformaron de estamentos a clases socioeconómicas, tanto por la decadencia de las instituciones corporativas coloniales, como por diversos procesos socioeconómicos nacionales e internacionales.

Dichas comunidades eran:

La comunidad étnica indígena

Que comprendía y agrupaba a las poblaciones nativas locales (chichimecas) y foráneas (ñahñu, nahua, pame y purepecha), originalmente diferenciadas pero unidas por principios mesoamericanos y que compartían una tradición cultural de raíz prehispánica (como cosmovisión, prácticas sociopolíticas y económicas, trabajo colectivo, uso de lenguas ameri-indias y una asociación de linajes y

³⁵ Ver Bock, 1985: 212-214 / Horton y Hunt, 2006:413, 422, 439 / Díaz Polanco 1985 y 1992 / Bonfil, 2003:47,48).

³⁶ Ver Chinoy, 1998: 60-63 / Pérez-Ruiz, 2003:123, 130, 131, 134-137 / Bonfil, 2003: 48-51, 123-125, 176-178.

territorios ancestrales como identidades tradicionales) por sobre tradiciones occidentales e hispánicas impuestas y que por lo regular estaban asentadas en localidades rurales en cabeceras y barrios, con tierras propias, administrados por una estructura sociopolítica y administrativa de carácter étnico-territorial denominada *república de indios*, dependiente de la administración virreinal colonial. Las comunidades étnicas indígenas de Querétaro, Cadereyta y Xalpan, se habrían fundado y reorganizados jurídica y socialmente en unidades político-territoriales y como estamentos bien definidos durante la época colonial, pero al ir cambiando la estructura estamentaria y corporativa novohispana a lo largo del siglo XIX, estas comunidades se transformaron en una serie de categorías sociales informales que sufrieron modificaciones sucesivas.

La comunidad étnica española

Que comprendía una población dispersa de origen hispánico (directamente como peninsulares y criollos e indirectamente como mestizos y castas) que estaba asentada en ciudades como Santiago de Querétaro, pueblos como San Juan del Río, ranchos y haciendas como las de Concá, Bejil, Escolastica, etc. Como un conjunto de estamentos jurídicos definidos, esta comunidad tenían sus propias unidades político-territoriales y su gobierno (las *repúblicas de españoles*) dentro del orden colonial; esta comunidad compartía una tradición cultural de raíz occidental, cristiana y medieval por sobre la tradición cultural prehispánica y mesoamericana, que se consideraba inferior y negativa las más de las veces; al terminar el orden estamentario y corporativo novohispano en el siglo XIX, la comunidad étnica española desapareció progresivamente al irse confundiendo con diversos sectores de las poblaciones urbanas y rurales del México independiente, aunque el estrato más poderoso de esta comunidad, la denominada *elite*, jamás desapareció pues siempre tuvo el poder de irse adaptando e integrando a los sucesivos sistemas de poder del México independiente.

Para gobernar y controlar esas comunidades, surgieron estructuras de poder local, las denominadas repúblicas de indios y de españoles, que durante casi todo el periodo colonial, se sostuvieron siguiendo criterios étnicos, pues la legislación estamental que el Imperio Español heredó y adaptó hasta antes de la llegada de la Dinastía Borbónica, contempló el gobierno y control de los diferentes cuerpos sociales, siguiendo criterios de separación y diferenciación de socioeconómica y étnica.

Sin embargo estas estructuras de poder de carácter étnico, se transformaron paulatinamente entre 1786 y 1812, con las reformas borbónicas que pudieron permitir entre otras cosas, que el control de recursos valiosos e indispensables que hasta entonces habían sido objeto de un limitado control de parte de la comunidad indígena y sus familias dirigentes (tierras denominadas propios, aguas, símbolos comunitarios y colectivos, relaciones personales, etc.) pudieran pasar abierta y legítimamente al control de la comunidad española local y regional, así como de la estructura de poder imperial española, debilitada y siempre en crisis económica.

1.3. - Unidades políticas territoriales y poblaciones indígenas coloniales en Querétaro y Cadereyta

Durante la época colonial, al momento de conformar las unidades político-territoriales que servirían para controlar la vida social de las comunidades indígenas e hispanas, (las repúblicas étnicas y las Alcaldías Mayores), el área queretana no contó con un sistema mesoamericano previo de organización del territorio como fue el caso de los altepemes³⁷ nahuas, a diferencia de otras partes del centro de México³⁸

Esto significó que la organización de estos espacios político-administrativos, se originó en un principio, tanto por las vicisitudes de la exploración, conquista y colonización como por la cantidad, calidad y tipo de recursos humanos y materiales existentes en cada zona, así como las características culturales de las poblaciones que les habitaban al momento de contacto y de la colonización durante los siglos XVI, XVII y XVIII.

En la novedosa propuesta teórica-metodológica del Dr. Viramontes Anzures, se planteó el reconstruir las regiones y subregiones neoculturales previas del territorio queretano, en especial las correspondientes al semidesierto queretano, aprovechando sus características bióticas, climatológicas, geomorfológicas y de los indicadores culturales como fue el caso del análisis y estudio de las evidencias arqueológicas presentes en las manifestaciones gráficas rupestres en abrigos y formaciones rocosas³⁹

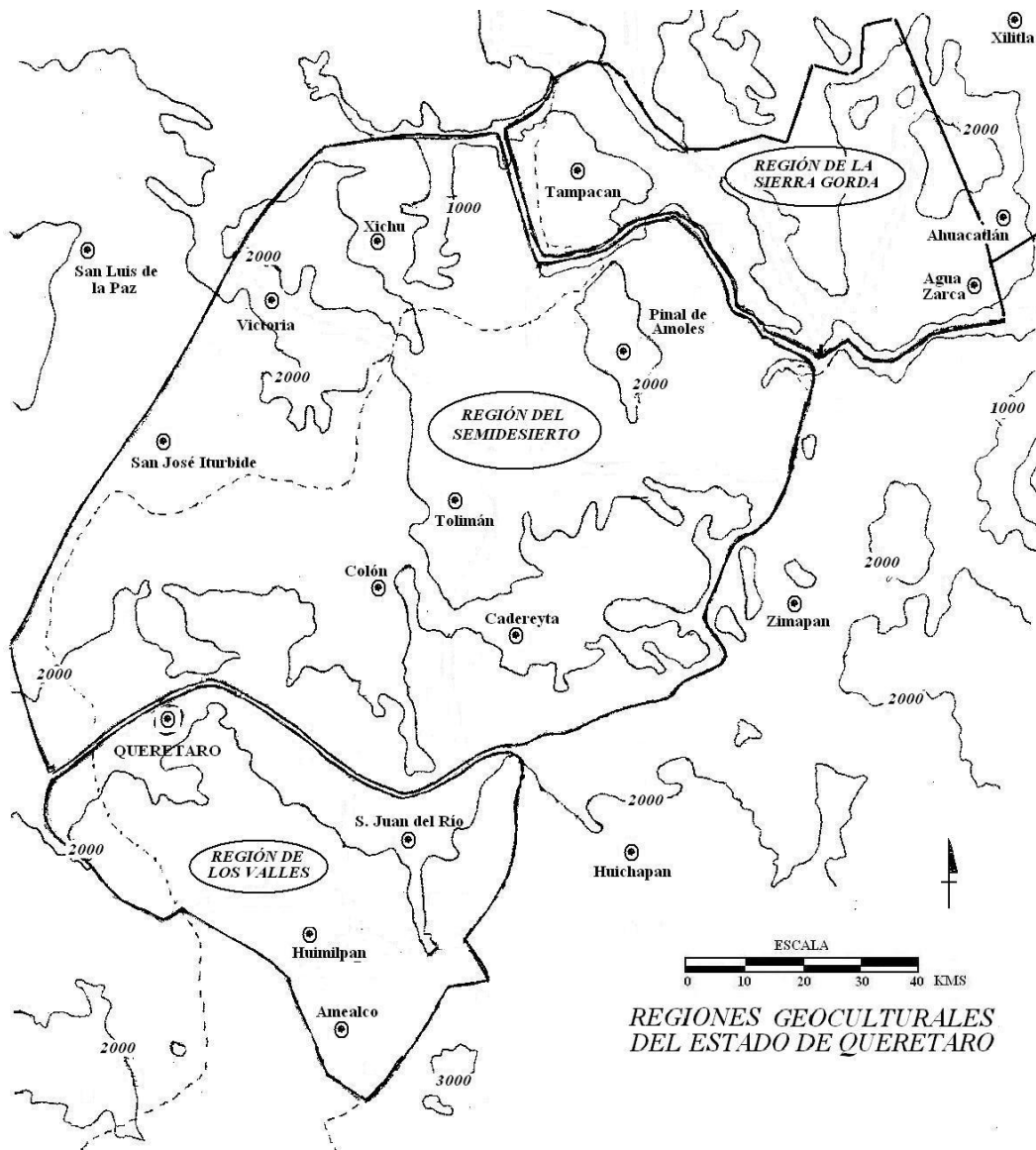
De esta forma, se propuso que el territorio que habitaron las poblaciones indígenas del Querétaro prehispánico se organizaba en tres grandes regiones (Ver Lámina 07) con sus respectivas sub-regiones, eran fundamentalmente eran:

³⁷ El Altepetl y el conjunto de estos (altepeme en nahua) designan al mismo tiempo al asentamiento, una unidad política, un territorio bien delimitado así como el grupo étnico que lo ocupaba; el término *Altepetl* significa literalmente en náhuatl "Agua-Cerro" (Rémi Simeón, 1997: 21 / Carrasco, 1996: 28 / González, 2004: 8; notas 5 y 79, nota 12). También puede ser considerado como una compleja entidad socio-política, sede de una dinastía propia, que tuvo el dominio de un territorio bien definido además de ser una institución de cohesión social, política y cultural que operó sobre poblaciones constituidas por partes segmentarias bien definidas y distintas asentadas en diferentes niveles territoriales (local, regional y extra-regional) y que estaban organizadas en una unidad administrativa territorial, bajo el dominio de un poder político, tributario y de alianzas militares (Lockhart, 1991: 169 / González, 2004: 8).

³⁸ Al momento de la reorganización político-administrativa de las comunidades indígenas sobrevivientes a la conquista, al menos en el centro de México, se retomaron antiguas características deseables para sus objetivos como la organización político-administrativa del Altepetl indígena, en cuanto al localismo presente, la idea de jurisdicciones internas bien definida, la dependencia hacia centros urbanos específicos de control y la existencia de una nobleza local que aseguró un "gobierno indirecto" que pudo mediar entre los conquistados y los conquistadores (Wolf, 1987: 181), características todas compatibles con las existentes para los municipios de Castilla de los siglos XV y XVI.

³⁹ Viramontes- Informe- 21 – 36 / Viramontes – Informe – 21 - 52

**Lámina 07 – Regiones geo-culturales de Querétaro
(Según propuesta de Viramontes Anzures, 2003)**



- A) Región de los Valles queretanos
Que ha sido habitada desde el primer milenio por sociedades agrícolas sedentarias vinculadas a los Altiplanos Centrales y al Occidente de México y que se subdivide en cuatro sub-regiones (El Valle de Querétaro, el Valle de San Juan del Río, la sub-región de Amealco y la sub-región de Huimilpan) (Ver Lamina 08)

- B) Región de la Sierra Gorda
Que tradicionalmente esta vinculada a las Culturas del Golfo de México, a la Cuenca del Río Verde y al Altiplano Central y que posee tres sub-regiones que son la sub-región Norteña con influencia de Río Verde, la sub-región de la

Huasteca Queretana ligada al Centro Norte de Veracruz y a la Huasteca potosina y la sub-región de la Zona Serrana, que en su momento desarrollo características culturales propias (Ver Lámina 09)

Lámina 08 – Sub-regiones de los Valles queretanos

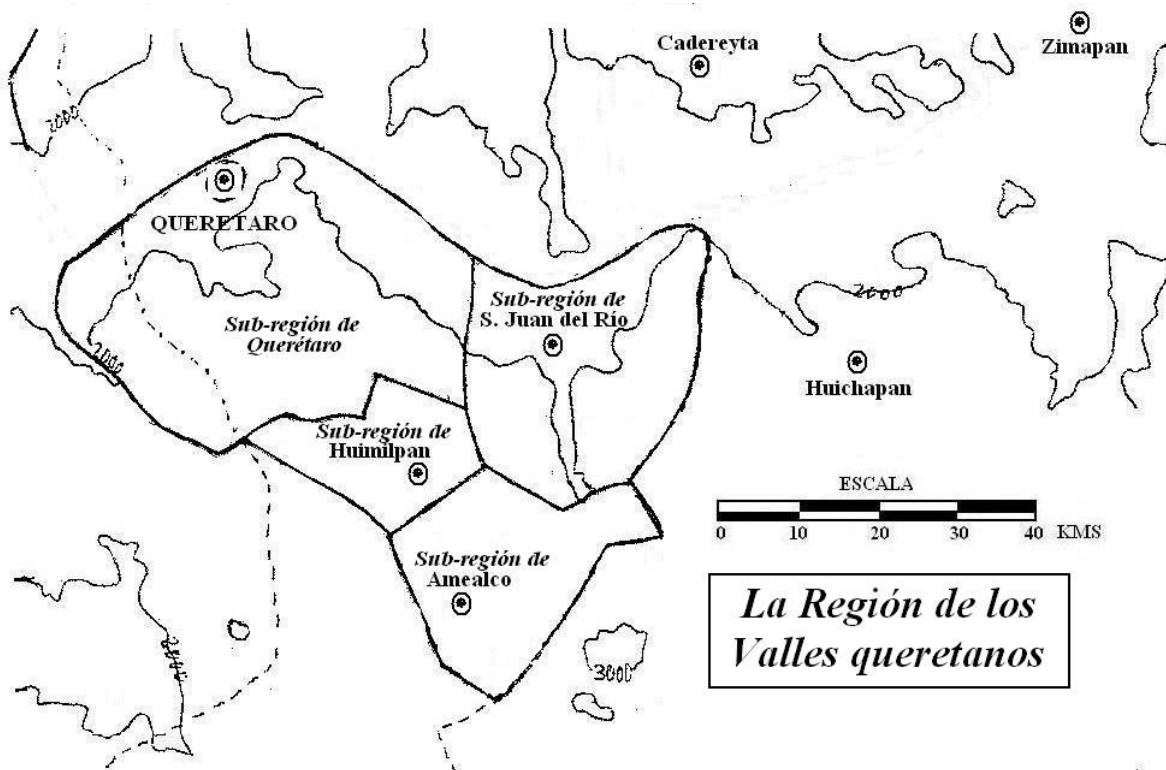
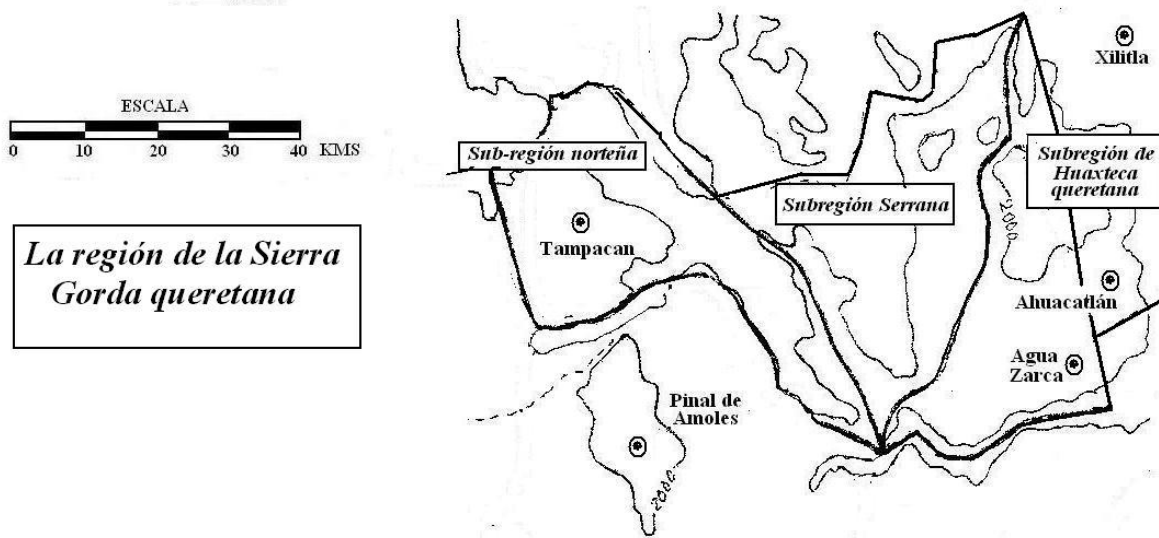


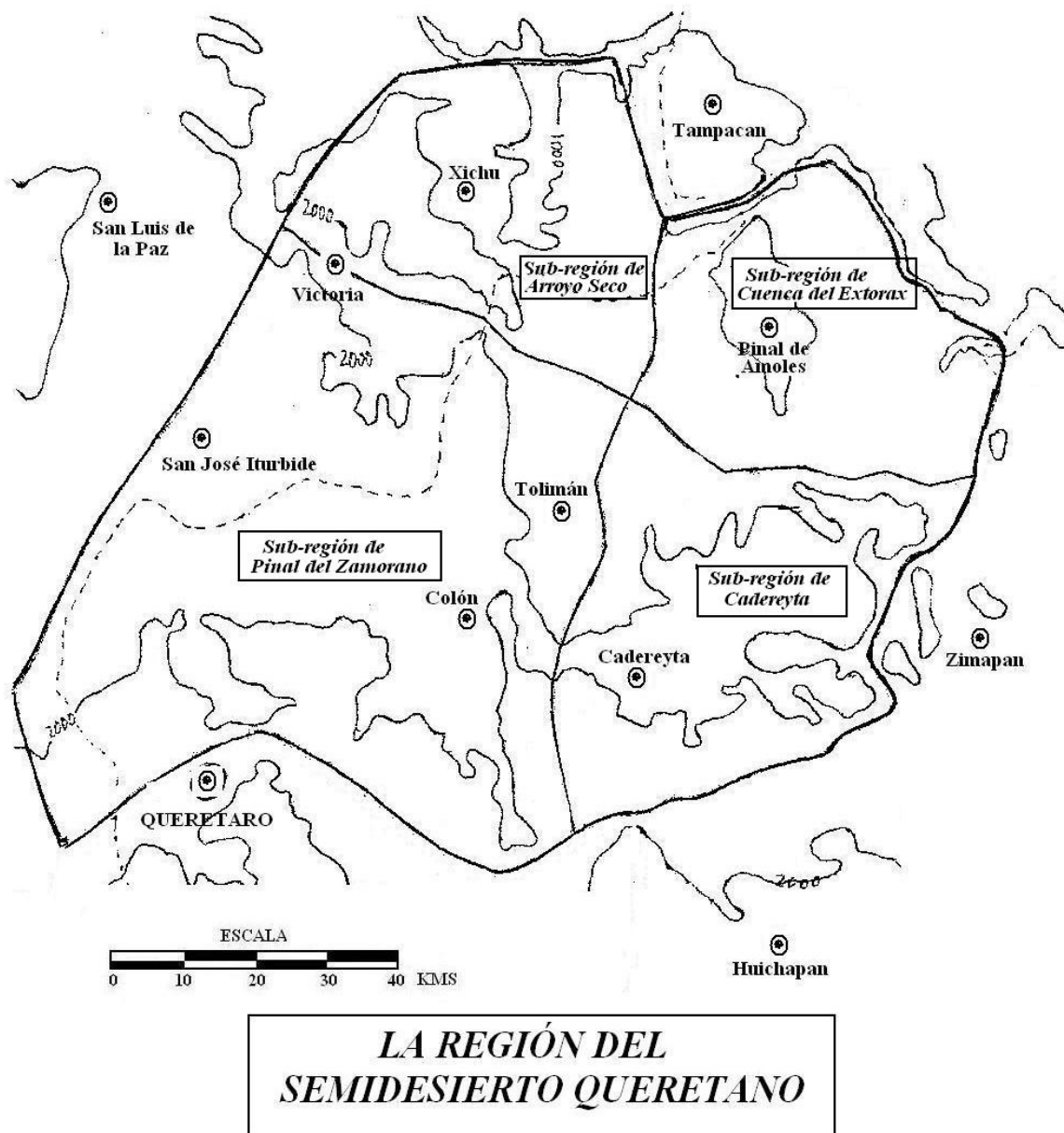
Lámina 09 – Sub-regiones de la Sierra Gorda Queretana



C) Región del Semidesierto Queretano

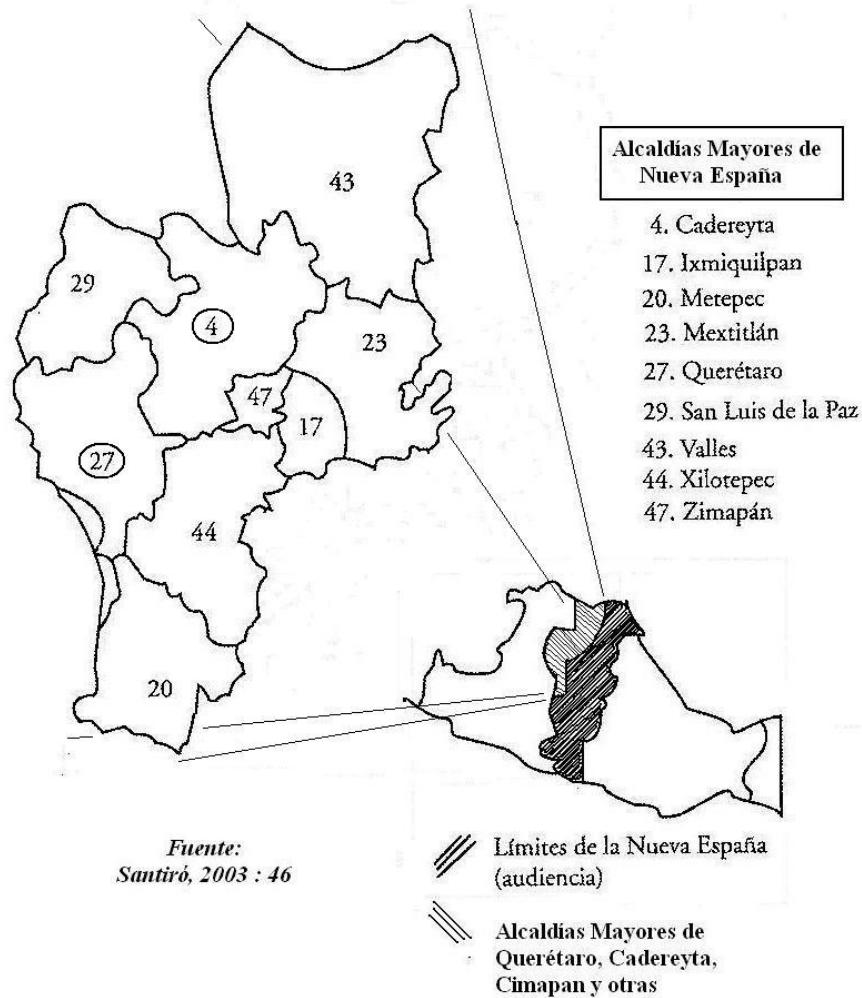
Que marca la gran división cultural y física de las otras dos regiones y que conecta al Bajío con la *Teotlalpa* (Mezquital) y que es típicamente un lugar de encuentro y crisol cultural. Posee cuatro sub-regiones que son la sub-región de Cadereyta, (zona de frontera entre las sociedades cazadoras-recolectoras y agrícolas) la sub-región de la Cuenca del Río Extorax (otra zona de frontera y comunicación hacia la costa del Golfo y la Huasteca, entre nómadas y sedentarios), la sub-región de Arroyo Seco (otra zona de transición y comunicación con la Gran Chichimeca) y la subregión del Pinal del Zamorano (el corazón y centro espiritual y material de toda la región del semidesierto) (Ver Lámina 10)

Lámina 10.- Sub-regiones del Semidesierto queretano



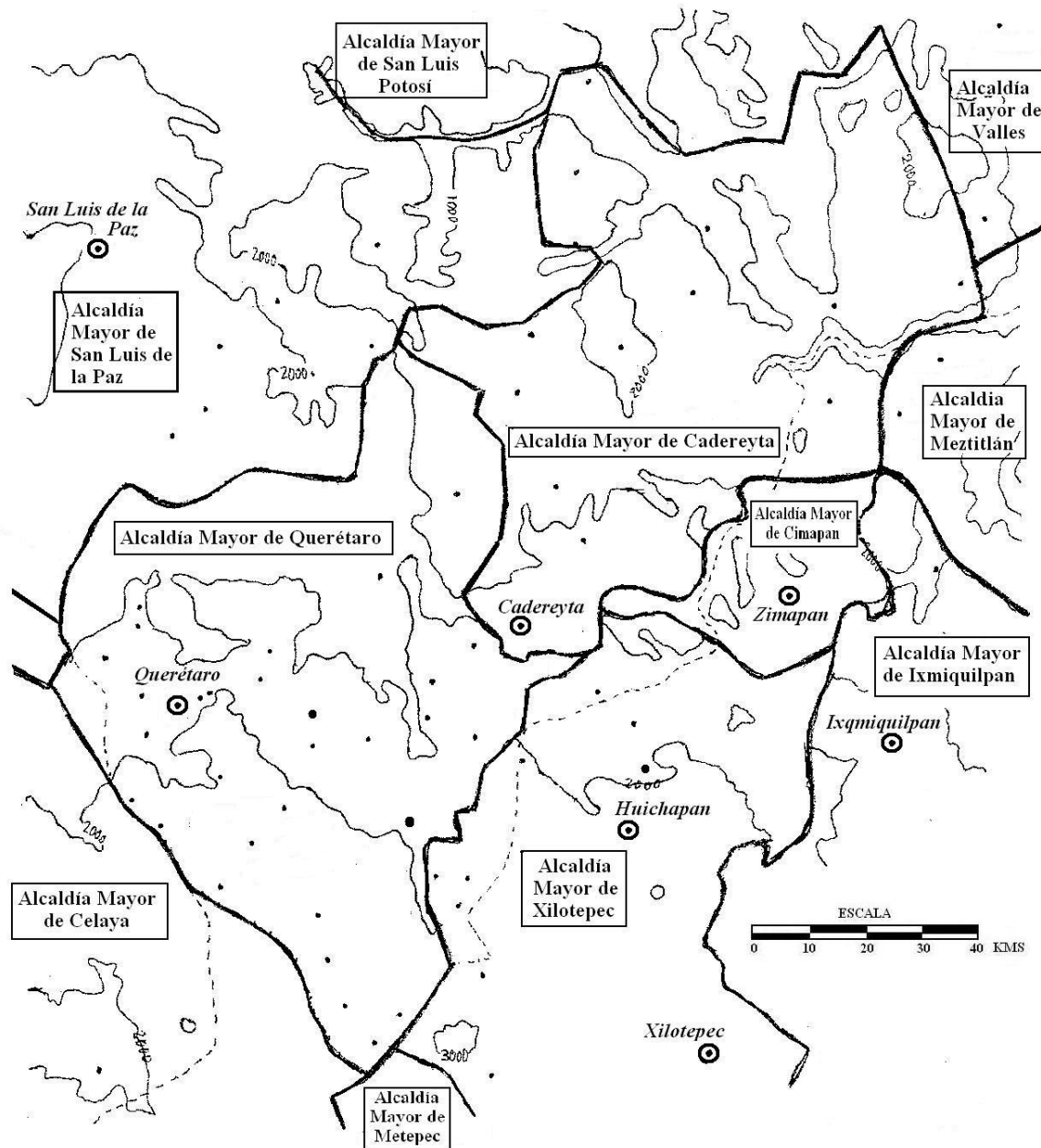
De tal forma, cuando los administradores y funcionarios españoles iniciaron en forma sistemática la conformando la extensión, jurisdicción y control de los territorios y los recursos asociados materiales y humanos (poblaciones indígenas) asociados, esta organización regional neocultural subyacente, determino las unidades políticas resultantes; las Alcaldías Mayores de Querétaro y Cadereyta⁴⁰.

Lámina 11.- Ubicación de las Alcaldías Mayores Novohispanas



⁴⁰ Las Alcaldías Mayores o Corregimientos Reales, fueron unidades político administrativas que la Corona Española extendió e impuso en su territorio, retomando las jurisdicciones y territorios de los gobiernos locales y regionales que estaban en manos de oligarquías locales vía municipios y cabildos y les agrupo en zonas más amplias, bajo el control de representantes reales, que impartían justicia y gobernaban en nombre del Rey; en este sistema de Corregimientos, Alcaldías mayores y cabildos, se procedió a reorganizar a las comunidades indígenas sobrevivientes a la conquista y las de nueva creación, a fin de convertirlas en componentes integrales del estado imperial español y de su sistema económico colonial, tratando de eliminar así, al gobierno de los encomenderos y caciques de mediados del siglo XVI, (Wolf, 1987: 181).

Lámina 14.- El estado de Querétaro por regiones geo-culturales, según propuesta del Dr. Jaime Carlos Viramontes (Viramontes, 2003: 77, 157, 158, 167, 169, 173, 187)



La Alcaldía Mayor de Querétaro surgió hacia 1577, y sus límites se definieron a fines del siglo XVI, cuando se anexó a la jurisdicción de Querétaro, la sub-región del Pinal del Zamorano-Tolimán y se separó el territorio para el área de Cadereyta

y le retiraron también la parte de la Cuenca del Extorax, para conformar a Cadereyta como una unidad política-independiente.⁴¹ (Ver Lámina 12)

La Alcaldía Mayor de Cadereyta, inicialmente fue un territorio controlado por la Alcaldía Mayor de Xilotepec, pero surgió como un territorio político cuando se consolidó a partir del descubrimiento y explotación de las minas de Escanela en 1598 (situadas en la sub-región de la Cuenca del Extorax),.

Ante esta actividad económica con fuertes implicaciones políticas que repercutieron en la vida y organización social de las poblaciones allí asentadas, se procedió a asegurar la explotación minera a cualquier costo, por lo que la autoridad española amplió la jurisdicción de Cadereyta hacia el norte y además autorizó que a la nueva jurisdicción se le agregaran territorios de las alcaldías mayores de Xilotepec y de Querétaro ⁴² (Ver Láminas 13 y 14)



Lámina 13.- Alcaldía Mayor de Cadereyta (Gerhard, 2000: 63)

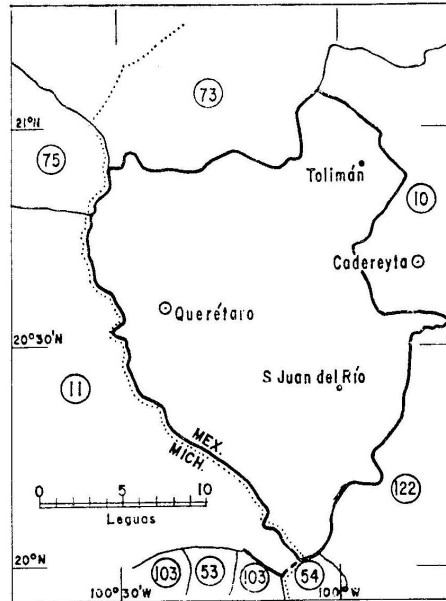


Lámina 14 – Alcaldía Mayor de Querétaro (Gerhard, 2000: 231)

⁴¹ Gerhard, 2000: 230, 231

⁴² Gerhard, 2000: 64

En la Alcaldía Mayor de Querétaro, la organización político-territorial estaba conformada de la siguiente forma ⁴³ :

I) Cabecera de Santiago de Querétaro (Doctrina franciscana)

Barrio del Espíritu Santo (Indígena)	Barrio de Chichimeca (Indígena)
Barrio de San Sebastián (Indígena)	Barrio de Santa Ana (Indígena)
Barrio de San Antonio (Indígena)	

Estos barrios de indios conformaban la república de naturales de Santiago de Querétaro con su gobernador y cabildo.

Los pueblos sujetos a esta república de naturales (todos pueblos indios) contaban con su respectivo alcalde y funcionario indígenas y fueron:

- 1) San Francisco Galileo / Nuestra Señora del Pueblito (Curato secular- Convento franciscano)
- 2) San Pedro de la Cañada (Curato secular)
- 3) San Pedro Huimilpan y San Miguel Huimilpan
- 4) Santa María Magdalena Amealco (Curato secular)
- 5) Santa Rosa

II) Cabecera de San Juan del Río (Curato secular – Misión dominica)

Los pueblos sujetos a esta república de naturales (todos pueblos indios) contaban con su respectivo alcalde y funcionario indígenas y fueron:

- 1) Aguacatlán
- 2) San Juan Deguedó
- 3) San Miguel Detí
- 4) San Bartolomé del Pino o San Bartolomé Tlaxcalilla
- 5) San Sebastián
- 6) Santa María Asunción Tequisquiapan (Doctrina secular)

III) Cabecera de San Pedro Toliman (Doctrina franciscana)

Sus pueblos sujetos (para 1743-1794), fueron:

- 1) San Antonio Bernal o San Antonio de Bernal
- 2) San Miguelito
- 3) San Pablo
- 4) Santo Domingo de Soriano (Misión dominica) y en donde existía un gobernador de indios y funcionarios auxiliares; además en la misión se registra para 1754, no solo pames cristianizados sino también indios “mecos” y tarascos

⁴³ Ver Gerhard, 2000: 230-234 / Sánchez Santiró, 2003: 80, 127-131

5) San Francisco Tolimanejo (Curato secular)

En la jurisdicción de la Alcaldía Mayor de Cadereyta existían varios asentamientos, que estaban organizados en⁴⁴ :

l) Cabecera de Cadereyta

Sus pueblos sujetos, que para 1777, controlaba 13 pueblos, que eran:

- | | |
|----------------------|-----------------------------------|
| 1) Aguacatlán | 8) Conca - con indios chichimecas |
| 2) Escanela | 9) Landa |
| 3) San Juan Pacula | 10) San Gaspar de los Reyes |
| 4) Situni | 11) Tancoyol |
| 5) Tetillas | 12) Tilaco |
| 6) Tunas Blancas | 13) Xalpan |
| 7) Santiago Xiliapan | |

2.- PLANTEAMIENTO PARTICULAR DE INVESTIGACIÓN

2.1. - Premisas y Marco teórico

Las premisas sobre las que el proyecto se realizara, están dentro de la escuela que algunos historiadores han denominado *Historicismo ecléctico empírico* y que se fundo con los trabajos de Charles Gibson, James Lockhart y sus alumnos, donde es una constante la idea de analizar los cambios culturales y los procesos sociales presentes en ciertas áreas territoriales bien definidas, a lo largo del tiempo⁴⁵

Bajo esta idea, el proyecto se orienta a trabajar dentro de varios supuestos que son resultados de diversas investigaciones y trabajos académicos realizados con anterioridad sobre el área de estudio y territorios vecinos⁴⁶ ; dichos supuestos son:

1. Las localidades integrantes de las zonas de Querétaro y Cadereyta durante los siglos XVI y XIX, eran parte de las áreas geográficas-culturales de las regiones de los Valles, del Semidesierto queretano y de la vertiente oriental de la Sierra Gorda y tenían como características pertenecer a un conjunto de zonas de carácter comercial, agropecuario y minero, que integraban junto con otras semejantes, un sistema de mercado y comunicaciones

⁴⁴ Ver Gerhard, 2000: 63-65 / Sánchez Santiró, 2003: 77, 127-131

⁴⁵ Ver Lockhart, 1991: 159-182 / Young, 1992:135

⁴⁶ Ver Adler, 1993 y 2003 / Arvizu 2007: 74-105 / Balmori, 1990 / Barragán, 1993: 47-82 / Castillo Escalona, 1987 / Ganster, 1981 / García Ugarte, 1990, 1999 / Gerhard, 2000 / González, 2004 / Kicza, 2005: 147-178 / Landa Fonseca, 1990 / Silva, 2003 / Super, 1983 / Utrilla, 2003 / Wright, 1989, 1994, 2002.

regional, cuyo centro radicaba en las centros de Santiago de Querétaro y San Pablo Cadereyta, de las características de un *hinterland*⁴⁷

2. Como partes de estas áreas y de este sistema, cada localidad poseía instituciones que controlaban y aprovechaban los materiales existentes y los recursos humanos de las comunidades étnicas allí establecidas y en un territorio bien definido, con la característica de que estas instituciones locales eran controladas por familias e individuos que establecían relaciones de clientelismo y patronazgo, de manera interna y externa con las comunidades étnicas locales, regionales y extra-regionales, afectando y manipulando las organizaciones sociales y los vínculos y relaciones consecuentes.
3. Algunas de estas instituciones fueron las haciendas y los ranchos agropecuarios, así como las empresas mineras presentes desde finales del siglo XVI, que inicialmente tuvieron en un principio, solo un mercado carácter económico y no político-territorial.

⁴⁷ El término *hinterland* en alemán significa "tierra o campo trasero o posterior" y fue empleado por el geógrafo Johann H. von Thunen en 1826 y se representa mediante un esquema de anillos concéntricos donde el anillo central representa el centro urbano dominante, considerado el lugar central y el anillo exterior inmediato representa el área dependiente, que posee asentamientos rurales y recursos naturales susceptibles de explotación (Smith, 1997: 42-45).

Hinterland se refiere en Sociología a las zonas exteriores y subordinadas a otra zona central, generalmente una ciudad o un centro urbano con poder económico y político. El concepto entraña una serie de connotaciones tales como que el *hinterland* es una zona periférica, de carácter aldeano o campesino, apartada del centro dominante, de menor congestión poblacional y de gran conservadurismo, por ser menos sensible a los influjos del cambio social.

Se considera así al *hinterland* como una zona proveedora que proporciona a la ciudad (el centro dominante), materias primas indispensables. Así el *hinterland* es la zona de dominio de la ciudad (el centro) y ésta es el mercado natural del *hinterland* (Fairchild, 1992: 142).

En cambio en Antropología, el término *hinterland* se refiere a todo territorio que muestra una densidad mayor de interacciones con una ciudad, respecto a intercambios, movilidad poblacional así como de redes de transporte y comunicación. La mayoría de los antropólogos que usa el término consideran la existencia de un solo *hinterland* por centro urbano. Sin embargo un análisis crítico sugiere que diferentes espacios socio-ocupacionales propios de una economía industrializada (manufactureros, comerciales, artísticos, etc.) determinan diferentes *hinterlands*, de modo que todo núcleo urbano moderno puede poseer una multiplicidad de *hinterlands* (Hunter et. al., 1981: 376).

El *hinterland* es distinto al término suburbio, (del latín *suburbium*, –en la proximidad de la ciudad-, barrio, arrabal o asentamiento que esta dentro de la ciudad o dentro de su jurisdicción), ya que para que estos último esten presentes, se requiere algún tipo de infraestructura continua que permita la continuidad estructural y orgánica entre el centro y los suburbios.

Los suburbios son parte orgánica de la ciudad y no zonas aledañas o cercanas a ésta, pese a que puedan presentarse como zonas concéntricas alrededor de un núcleo central, como sectores que se instalan formando cuñas desde el centro hacia fuera o como núcleos múltiples con áreas diferenciadas (Chinoy, 1998: 232, 233).

4. Estas minas, haciendas y ranchos con el paso del tiempo, adquirieron relevancia político-territorial, desplazando en la práctica, el papel que las unidades político-territoriales formales (cabildo indígena, autoridad parroquial y ayuntamiento borbónico) habían tenido para regir y dirigir la vida de las comunidades étnicas de Querétaro y Cadereyta, durante los siglos XVIII y XIX.

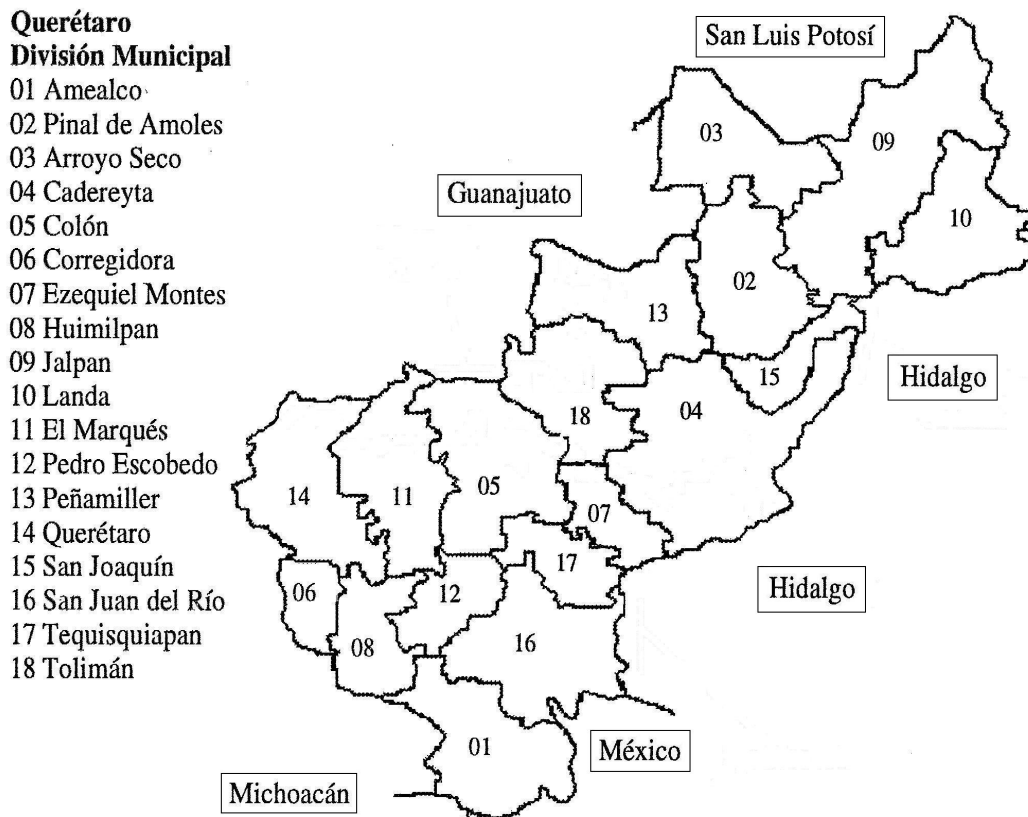
Las causas de este cambio, fueron diversas, como la creciente poblacional indígena durante los siglos XVI y XVII, la captación de antiguas mercedes, tierras sin dueño o comunales, el control del agua y del trabajo indígena en manos de particulares para crear sistemas regionales de haciendas, ranchos y explotaciones mineras, la expansión de una economía basada en la circulación monetaria y el trabajo asalariado, la creciente debilidad de los sistemas políticos locales y una situación de semi-autonomía de las elites regionales así como la formación de un importante sistema de mercados y de comunicaciones que giraban en torno a la ciudad de Santiago de Querétaro y en menor medida, de San Pablo Cadereyta .

2.2.- Objetivos particulares del proyecto

De esta forma, los objetivos particulares del proyecto, para cumplir en estos seis meses de trabajo, son:

- 1) El análisis de las principales características sociales, políticas y económicas de las poblaciones étnicas coloniales y decimonónicas de la Alcaldía Mayor de Querétaro y sus posibles variaciones por localidad (población) y grupo étnico (ñañhu, nahua, pame, chichimeca, purepecha y otros), organizándolas por las cuatro sub-regiones geoculturales de la jurisdicción, que serían las sub-regiones del Amealco, San Juan del Río, Huimilpan, Querétaro y Pinal del Zamorano, que comprenden las localidades hoy situadas en los municipios de *Amealco, San Juan del Río, Tequisquiapan, Pedro Escobedo, Huimilpan, Corregidora, Querétaro, El Marqués, Colón y Tolimán* (Ver Lámina 15)

Lámina 15.- Municipios del estado de Querétaro
(Serna Jiménez, 1997: 43)



- 2) La revisión y análisis de la existencia o no, de transformaciones en las instituciones, prácticas y representaciones existentes entre los grupos sociales españoles, criollos, mestizos e indígenas del Querétaro colonial y decimonónico.
- 3) El estudio subsiguiente de las características de las relaciones establecidas entre las unidades político-territoriales formales como la alcaldía mayor, las repúblicas de indios, las parroquias, las misiones y las unidades político-territoriales no formales como serían los sistemas locales de rancho-haciendas y circuitos mineros y comerciales y las comunidades étnicas presentes en la jurisdicción del Querétaro colonial y decimonónico.

2.3. - Hipótesis de trabajo

De acuerdo con todo lo anterior, elabore tres hipótesis de trabajo que se propone validar como correctas o incorrectas, de acuerdo al análisis de la información colectada para el presente proyecto; dichas hipótesis son:

- A) En el territorio de la Alcaldía Mayor de Querétaro entre 1580 a 1821, existió una población asentada y organizada como comunidades étnicas claramente diferenciadas, conformadas por españoles e indígenas (otomíes, chichimecas, nahuas y purepechas) dentro de las cuales, los grupos familiares extensos de carácter trigeneracional funcionaron como unidades básicas, diferenciadas entre sí por su condición socioeconómica y su capacidad de acceso y control sobre el poder y los recursos valiosos, repitiéndose al interior de estas comunidades, la desigualdad jerárquica de minorías rectoras y mayorías dependientes, rasgo fundamental de la sociedad colonial tardía.

Estas comunidades étnicas eran parte de una organización social basada en la existencia de diferentes estamentos socioeconómicos y étnicos que a nivel local se presentaron en las áreas de Querétaro entre 1580 -1821, como una mayoría social que tenía accesos limitados y débiles al poder y la riqueza, estando subordinada a una minoría social que como elites familiares, controlaban de diferentes formas el acceso y distribución de los recursos valiosos existentes en las jurisdicciones en las que se desarrollaron.

- B) Las elites familiares de las comunidades étnicas de Querétaro de 1580-1821, afirmaron y reprodujeron durante el periodo diferentes mecanismos socioeconómicos y políticos de control y subordinación a nivel local y regional; dichos mecanismos fueron:

- i.- Las relaciones sociales de parentesco, de asociación, de clientelismo y de patronazgo, utilizadas de manera asimétrica por las elites locales con los diferentes segmentos de la mayoría social sujeta a su control, así como con la elite radicada en el principal centro regional, Santiago de Querétaro, que agrupaba y dirigía en conjunto, las relaciones de alianza y subordinación para con las diferentes y sucesivas elites regionales y extra-regionales radicadas en la ciudad de México y en distintas ciudades del Bajío.
- ii.- Las instituciones de carácter sociopolítico y corporativo como cabildos, cofradías, mayordomías y gremios existentes que no solo permitieron la existencia y la reproducción de la vida social (principalmente por la vía de celebrar ciclos de fiestas patronales y comunales), sino que aseguraron y justificaron también el control social, político y económico ejercido por las elites familiares de la localidad.
- iii.- El sistema de ranchos-haciendas y minas, presente a nivel local y regional, pues este sistema que había funcionado originalmente como una red de instituciones económicas y productivas, asumieron paulatinamente para el periodo, funciones políticas de carácter territorial, afianzando y reproduciendo así las relaciones y mecanismos de control y subordinación entre elites regionales y locales, comunidades étnicas, cabeceras y asentamientos menores, minorías y mayorías y entre la localidad y su centro rector, la Ciudad de México. Esta situación siguió presente en lo general, sin grandes cambios significativos durante los primeros treinta años de vida independiente (1821-1851) ante la falta de transformaciones estructurales que solo aparecieron en la nueva nación, solo hasta la segunda mitad del siglo XIX.

2.4. - Modelo conceptual

Como herramienta de trabajo fundamental para este proyecto, se propone el concepto de *localidad*, donde la localidad, es un producto de la acción político-administrativa y económica de una unidad político-territorial menor, y que sería dependiente de otras unidades o estructuras políticas más amplias de carácter regional o meta-regional (a veces una formación Imperial, un Estado-Nación, una federación de instituciones pre-estatales, un Sistema Mundial, etc.).

En el caso de nuestro proyecto, la localidad estaría caracterizada por una serie de rasgos que fueron propuestos como instrumentos de estudio histórico y etnohistórico, por el historiador Luis González y González, y que son compatibles con la estructura y métodos de la mayoría de las corrientes teóricas de la Etnohistoria y de la Arqueología⁴⁸. Dichos rasgos y características son:

- 1) *La localidad consistiría en un espacio relativamente pequeño, capaz de recorrerse en un día de camino (entre 20 o 40 kms según el relieve) de ida y vuelta, o de contemplarse de una mirada desde alguna altura como el cerro de la localidad (el centro y símbolo del paisaje cosmológico de filiación mesoamericana del Altepétl prehispánico) o la torre del templo parroquial (el centro y símbolo del microcosmos social y religioso de filiación novohispana y decimonónica).*
- 2) *Este espacio local, sería habitado por una población relativamente numerosa y dedicada preferentemente a actividades agropecuarias de carácter estacional y que se encontraría distribuida en un asentamiento central de carácter urbano (cabecera o pueblo) y en varios asentamientos menores, dispersos y dependientes de carácter rural.*
- 3) *Cada localidad poseería límites administrativos que lo separarían y definirían claramente de otras localidades, siendo identificados y visibles esos límites o fronteras por casi todos los habitantes tanto del asentamiento central como de los asentamientos rurales.*
- 4) *La población de la localidad organizada como una "comunidad", se conocerían e identificarían entre sí, por su adscripción territorial así como por sus relaciones de parentesco y asociación, mismas que les relacionarían y definirían ante otros miembros de la localidad sobre todo en la solidaridad y la reciprocidad social y económica. En cuestión de discordias, la lucha entre grupos familiares superaría incluso a la lucha de clases.*

⁴⁸ Ver González y González, 1986:51,56 / 1991: 54,56 / 1997:24-27,31

- 5) *El verdadero poder económico y político, junto con el liderazgo social no sería desempeñado por lo regular por los funcionarios o la estructura formal de poder local, sino por líderes comunitarios, miembros de familias que controlarían el acceso a los recursos y formas de producción local de riqueza y que impondrían su dominio, mediante el intermediarismo, el clientelismo, el patronazgo e incluso el uso de la violencia sistemática. Estas familias y “hombres fuertes” constituirían con los comerciantes, sacerdotes, funcionarios, etc., la denominada elite local, que se impondría al resto de la población y servirían de interlocutores o portavoces de “la comunidad” ante otras elites locales, regionales o meta-regionales.*
- 6) *Cada localidad desarrollaría una liturgia específica para rendir culto a su santo patrono, imagen colectiva y simbólica de la propia comunidad e incluso del mismo territorio. Este patrono celestial y su fiesta renovarían cíclicamente a través de diversos rituales, los lazos esenciales de la comunidad consigo misma, con su territorio y con las potencias extra-naturales a fin de preservarse y lograr renovarse hasta la siguiente fiesta, en un ciclo eterno y armonioso.*
- 7) *Por último, cada comunidad de cada localidad desarrollaría un sistema de valores y juicios pre-concebidos, no exentos de particularidades, que se transmitirían de manera no formal y que a la par de brindar una visión del mundo (cosmovisión) explicarían y propondrían una forma particular de comportamientos sociales que regirían los actos sociales cotidianos, desde el saludo, los hábitos alimenticios, códigos de honor, maneras de hacer arte, etc.*

De esta forma, he considerado que una región esta definida por un espacio físico pero también por una serie de relaciones sociales orientadas por el poder político sobre ciertos territorios que puede controlar. Cada región se subdivide a su vez, en áreas que tienen rasgos que les distinguen unas de otras y estas áreas a su vez, se integran por localidades, que son los espacios regionales básicos.

Así en nuestro proyecto, relacionamos regiones y localidades a partir de la propuesta de que las comunidades indígenas y la comunidad española del Querétaro colonial, materializadas respectivamente en una serie de localidad, con sus respectivos elementos (cabeceras, pueblos, barrios, minas, misiones, haciendas y ranchos de peninsulares, criollos, indios principales e incluso mestizos), no fueron entes autónomos sino piezas de procesos locales y de procesos regionales de carácter social y económico-político y de otros procesos más amplios que les involucraban, no solo con la Ciudad de México y los asentamientos del Bajío, sino que iban más allá y que esta situación duró toda la etapa colonial, sino que prosiguió en el siglo XIX.

A estos espacios de trabajo se aplican para su análisis, el siguiente modelo conceptual, donde se integran las formas de organización social en tres distintas categorías, que son las categorías espaciales, las categorías socioeconómicas y las categorías políticas.

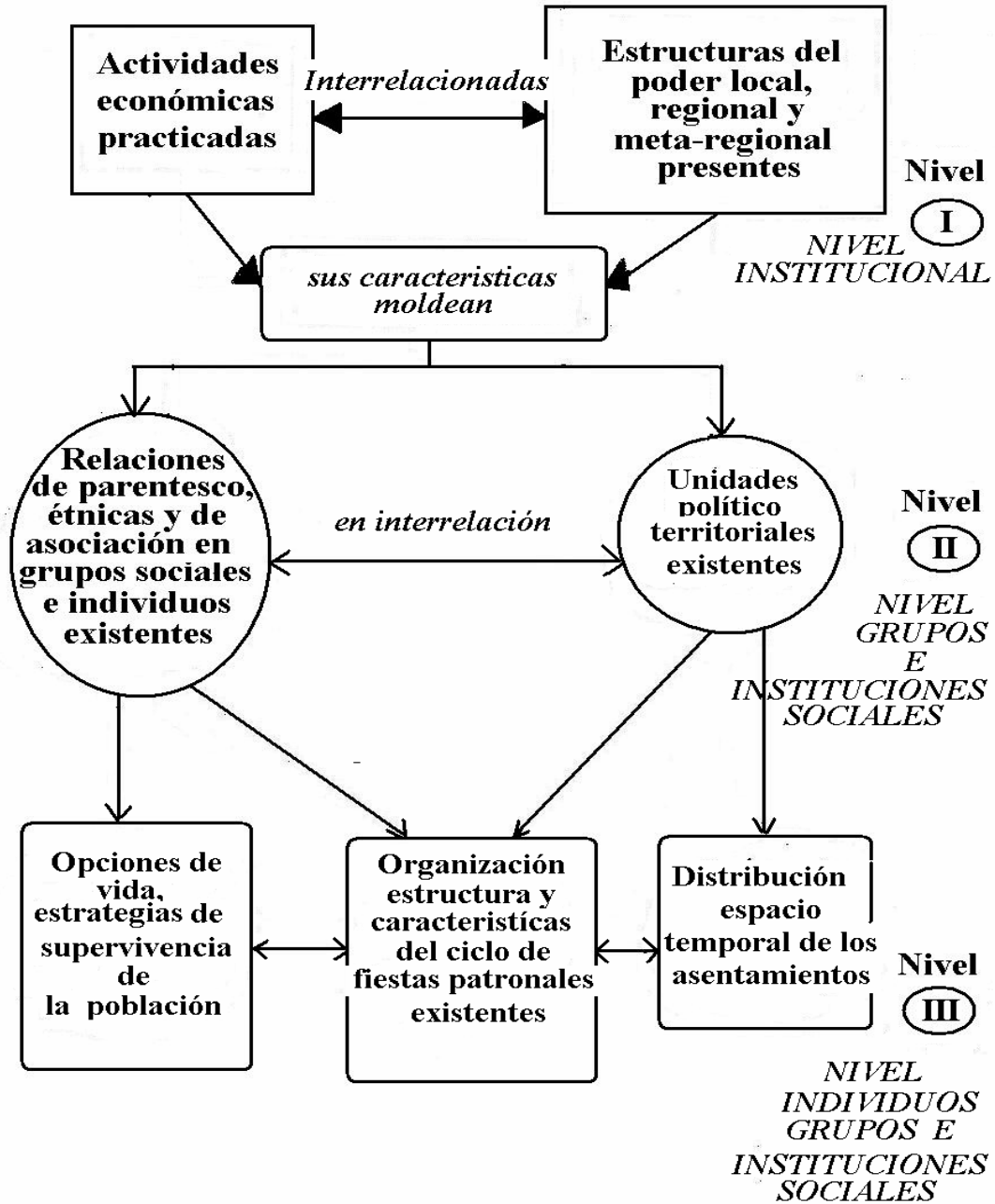
Estas categorías las organizamos en tres niveles interrelacionados que existen en el espacio que ya caracterizamos como *localidad* y que conforma en conjunto, el espacio social fundamental donde existen e interactúan los individuos, los grupos y las instituciones sociales a estudiar.

Los elementos fundamentales presentes en el modelo, son:

- Las actividades económicas practicadas
- Las estructuras de poder local, regional y meta-regional presentes
- Las relaciones de parentesco, étnicas y de asociación, presentes en los grupos e individuos de la localidad
- Las distintas unidades político-territoriales existentes
- Las opciones de vida y las estrategias de supervivencia de la población y de sus grupos sociales
- La organización, estructura y características del ciclo de fiestas patronales existentes
- La distribución espacio-temporal de los asentamientos de la localidad (sistemas y patrones de asentamientos)

El sistema de cada localidad, está articulado en un sistema más amplio que es la región y este en las estructuras supraregionales que conformaron los sistemas supraregionales o nacionales, dependiendo el tipo de sistema socioeconómico y político vigente (Ver Lámina 16)

Lámina 16.-
 Modelo de trabajo del proyecto que muestra las
 Unidades de Análisis Social por niveles de Organización Social



3.- METODOLOGIA, TECNICAS Y FUENTES

3.1.- Fuentes de información

En las fuentes de información consideradas, se plantea la consulta de fuentes primarias y secundarias.

Sobre las fuentes primarias, se considera en esta primera temporada, la consulta y análisis de los documentos manuscritos pertinentes que están localizados en el Archivo General de la Nación Mexicana – SG, en el Archivo General Agrario – SRA, en el Archivo Histórico del Arzobispado de México, en el Archivo Histórico de la Biblioteca del Museo nacional de Antropología – INAH en el Archivo Geográfico de Monumentos Históricos – INAH y en el Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología – INAH, así como los ramos y divisiones correspondientes a cada uno de estos fondos documentales, pues se considera que en esta primera temporada la búsqueda de información documental debe centrarse en estos archivos, ubicados en la Ciudad de México.

No se consideran los archivos municipales de Querétaro en esta búsqueda, ya que la documentación colonial es muy escasa y solo referente a padrones, censos, rentas y alcabalas, mayoritariamente del siglo XVIII y XIX ⁴⁹

3.2.- Metodología de trabajo

Para llevar a cabo las distintas etapas de esta investigación, que se plantean como una serie de actividades sistemáticas, metódicas y verificables que al realizarse, nos permitirían acceder a un conocimiento cierto de una realidad pasada, se utilizarán determinados métodos y técnicas de trabajo para validar como correctas o incorrectas, las hipótesis de trabajo antes expuestas y que guían este proyecto.

Estos métodos y técnicas son:

1. La búsqueda y colecta de datos significativos de acuerdo a los criterios ya establecidos de tiempo y espacio en la investigación (seis meses de trabajo en los archivos de la ciudad de México) así como del tema de trabajo, en fuentes documentales primarias (manuscritos de la época) ⁵⁰, utilizando fundamentalmente dos tipos de cédulas de registro y trabajo (Ver cédulas)

⁴⁹ Ver Prieto, 1987: XVIII.

⁵⁰ Eventualmente se considerara en una posible segunda temporada (si el autor es contratado por el Centro Regional INAH-Querétaro), la salida a campo para localizar y analizar información complementaria de fuentes no escritas como restos materiales de diversa índole como capillas familiares y vecinales, presas y represas, los antiguos caminos coloniales (reales y vecinales) cuyas trazas siguen en la actualidad las modernas vías de comunicación, las antiguas construcciones de cascos y casas grandes de ranchos y haciendas coloniales y decimonónicas, manifestaciones rupestres coloniales, etc., así como croquis y planos obtenidos de varios recorridos de superficie, así como mapas y cartas topográficas obtenidas de INEGI, etc.



CENTRO REGIONAL INAH QUERÉTARO
 PROYECTO DE INVESTIGACIÓN ETNOHISTÓRICA
 “ORGANIZACIONES SOCIALES INDÍGENAS COLONIALES (s. XVI-XIX)
 EN EL ACTUAL ESTADO DE QUERÉTARO”
CÉDULA DE REGISTRO DOCUMENTAL A

Documento N° _____

Cédula N° _____

<i>Datos generales</i>					
Archivo:					<i>Fecha</i>
Fondo	Colección	Tema	Volumen	Expediente	
Año	N° de fojas	N° de Legajo	Sección	Serie	Colección
Localidad	Municipio	Región geo-cultural	Subregión geo-cultural		

<i>Áreas de organización social explícitas o implícitas en el documento</i>
<i>Descripción de las unidades de análisis inferidas a partir del documento</i>
<i>Observaciones</i>

<i>Realizó:</i>



**CENTRO REGIONAL INAH QUERÉTARO
PROYECTO DE INVESTIGACIÓN ETNOHISTÓRICA
“ORGANIZACIONES SOCIALES INDÍGENAS COLONIALES (s. XVI-XIX)
EN EL ACTUAL ESTADO DE QUERÉTARO”
CÉDULA DE REGISTRO DOCUMENTAL B**

Documento N° _____ **Cédula N°** _____ **Serie** _____ **de** _____

Datos generales					
Archivo:					<i>Fecha</i>
Fondo	Colección	Tema		Volumen	Expediente
Año	Nº de foja	Nº de Legajo	Sección	Serie	Colección
Transcripción de la foja N°					

Realizó: _____

2. De esta forma, la organización de los datos colectados en las cédulas de trabajo y registro del proyecto A y B, será en distintas categorías de trabajo⁵¹, que serán:

- Características.
(*Sociales, económicas y políticas*).
- Áreas de organización.
(*Social y étnica, para la tenencia de la tierra y de la propiedad, para el trabajo y política-administrativa*).
- Unidades de análisis.
(*Estructuras de poder por áreas territoriales, distribución espacial por unidades políticas, económicas y administrativas, actividades económicas practicadas, relaciones sociales presentes entre individuos y grupos sociales, opciones de vida y de supervivencia social y organización corporativa y ritual de las comunidades étnicas presentes*).

Dichas categorías además se dividirán en distintos niveles de organización social (instituciones sociales, grupos e instituciones sociales, individuos-grupos-instituciones) tal y como se muestra en la Figura N° 16 y que permitirán proponer una serie de interpretaciones lógicas y coherentes de los elementos recopilados y organizados⁵² y donde esas interpretaciones de carácter preciso y coherente, servirán como fundamento para el siguiente paso, el análisis de datos colectados.

Estas unidades de análisis propuestas se organizaran en distintos niveles de interacción y vinculación.

⁵¹ Se consideran categorías de trabajo a una serie de conceptos que como grupos de propiedades características de nuestros objetos de estudio, fueron identificadas y organizadas jerárquicamente, en un sistema de clasificación en base a una relación funcional y estructural de un todo con sus partes, que en nuestro caso es la sociedad (el todo) y sus elementos o componentes. Dichas categorías permiten discriminar y organizar los datos para establecer hechos y relaciones. Ver De Gortari, 1983: 43, 150-151.

⁵² Ver De Gortari, 1983 b: 43, 89-90, 94-95, 150-151 / González y González, 1986:51,56 / González y González, 1991:54,56 / González y González, 1997: 24-27, 31 / Zemelman, 1987:11-34, 128-131 / Zemelman, 2000: 80-81, 85 / De Gortari, 1983 a: 13, 26, 33-35.

Las consecuencias u actos sociales palpables y registrados históricamente de estas unidades de análisis, los podemos agrupar de la siguiente forma, para el mejor análisis de estos (Ver Cuadro 1).

Cuadro N° 1
Áreas de Organización Social y Unidades de análisis estudiadas

<i>Organización del trabajo</i>	<i>Organización social y étnica</i>	<i>Organización para la tenencia de la tierra y de la propiedad</i>	<i>Organización Política y Territorial</i>
- Actividades económicas practicadas	- Estructuras del poder local, regional y meta regional, presentes	- Mecanismos de asignación y control de tierras, trabajo y aguas	
	- Relaciones de parentesco étnicas y de asociación de individuos y grupos sociales existentes		- Unidades políticas y territoriales
	- Opciones de vida y estrategias de supervivencia de la población		- Distribución espacio-territorial de asentamientos existentes
	- Organización, estructura y características del ciclo de fiestas patronales celebrado y la cosmovisión correspondiente		

De acuerdo a esta propuesta, agruparemos los datos referentes a las diferentes unidades de análisis contempladas en las tres áreas de la organización social que se reconstruirán.

Dichas áreas serán:

1. La organización política-territorial.
2. La organización del trabajo.
3. La organización social y étnica.
4. La organización para la tenencia de la tierra y de la propiedad.

3. El análisis de los datos organizados en categorías de trabajo y unidades básicas se realizarán mediante la inferencia inductiva de reconstrucción ⁵³, a través del análisis de textos que propone Teun van Dijk, que relaciona los textos como discursos estructurados en relación a una realidad contextual (eventos, acciones, personas y objetos) y propone la deconstrucción y construcción a partir del análisis de situación/interacciones sociales a fin de reconstruir las estructuras sociales presentes en los textos (Ver Lámina 17) ⁵⁴, donde este análisis e interpretación como mecanismo lógico, establecerá relaciones ya desaparecidas entre actividades cotidianas, estructuras socio-políticas y económicas y relaciones establecidas entre individuos, grupos sociales y diversas instituciones socioeconómicas y políticas, en base a los indicios y datos que subsistieron y que serán colectados y organizados en este proyecto a partir de documentos de época ⁵⁵

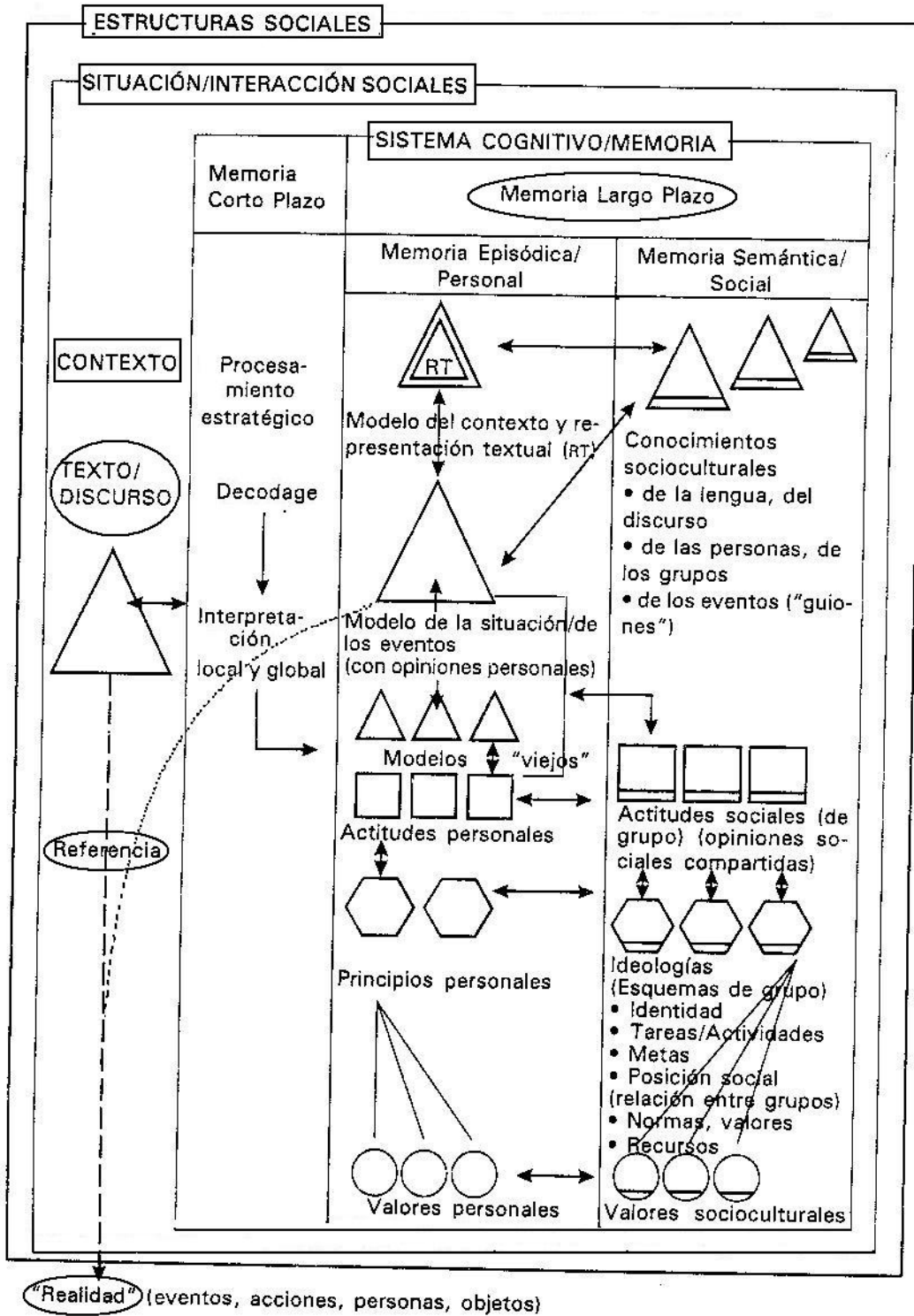
4. La comparación de las hipótesis de trabajo previas con las relaciones y elementos reconstruidos y establecidos de carácter sociopolítico y económico, formulando como resultado una serie de inferencias sobre la veracidad de las hipótesis, complementando estas con datos empíricos y relaciones reconstruidas para poder presentar las características de la dinámica social de las localidades, como un proceso diacrónico y sincrónico, durante el periodo que va de los siglos XVI y XIX, considerando siempre el contexto económico-político, que provoco cambios en las estructuras, instituciones y grupos político-económicos establecidos allí, desde finales del siglo XVI y principios del siglo XVII.

⁵³ La inferencia inductiva es un razonamiento reflexivo que utiliza el método lógico para lograr un conocimiento determinado; este método lógico es la inducción, que desde el análisis de una gran variedad de hechos llega a un conocimiento singular y de carácter general. Ver Villalpando, 1997: 217-218

⁵⁴ En dicho análisis, se considera que los textos llevan en sí, las marcas que hacen referencia a los conocimientos socioculturales del autor y de su comunidad (las representaciones, conductas y valores sociales, propios, individuales y colectivos) y donde podemos acercarnos al texto mediante un doble proceso de interpretación, uno local (referente al propio modelo conductual personal lector-autor) y otro, global (referente al modelo contextual social); ambos procesos de interpretación interaccionan con los conocimientos socioculturales a los que tanto como el texto y el lector están sujetos. Ver Dijk, 1980.

⁵⁵ Ver De Gortari, 1979: 115, 117-118 / De Gortari, 1983 a:13, 26, 33-35 / Larroyo, 1981: 106-112 / Villalpando, 1997: 159, 217-218.

Lámina 18
Esquema de las relaciones entre Ideología, Sociedad, Cognición y Discurso
(Dijk, 1980: 90)



3.3. - Actividades específicas del proyecto para los seis meses siguientes

Para alcanzar los objetivos particulares del proyecto (señalados en el punto 2.2.), se realizará en estos seis meses, la búsqueda y análisis documental de los datos existentes sobre las características y procesos de las organizaciones sociales de los pueblos indígenas de la localidad de la Alcaldía Mayor de Querétaro durante los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX, enfocándonos en estas 26 semanas, a realizar las siguientes actividades específicas propuestas:

Semanas 1, 2 y 3 - - - - (del 30 de agosto al 17 de septiembre de 2010)

- 1.- El registro del proyecto y la acreditación del investigador (vía oficio de presentación expedido por el centro de trabajo Centro Regional INAH-Querétaro), en las instancias correspondientes del Archivo General de la Nación Mexicana – SG, el Archivo General Agrario – SRA, el Archivo Histórico del Arzobispado de México, el Archivo Histórico de la Biblioteca del Museo nacional de Antropología – INAH, el Archivo Geográfico de Monumentos Históricos – INAH y el Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología – INAH, ubicados en la ciudad de México, para la búsqueda, consulta y reproducción (si así se ameritase) de los documentos históricos pertinentes.
- 2.- Reproducción de las cédulas A y B de registro y análisis de información documental, presentadas en este proyecto.

Semanas 4, 5 y 6 - - - - (del 20 de agosto al 08 de octubre de 2010)

- 3.- La localización, lectura, registro y transcripción de los documentos pertinentes que existen en el Archivo General de la Nación Mexicana – SG, relativos a los pueblos sujetos a las cabeceras de San Juan del Río, Santiago de Querétaro y San Pedro Tolimán, en las correspondientes cédulas A y B del proyecto, identificando a estas cabeceras como los centros socioeconómicos y políticos de su respectiva localidad, incluyendo los barrios indígenas de cada una de estas cabeceras, (señalados previamente en el punto 1.3.) buscando datos sobre:
 - Características sociales, económicas y políticas presentes en cada pueblo y barrio étnico de las localidades señaladas.
 - Las posibles áreas de organización de naturaleza social y étnica, para la tenencia de la tierra y de la propiedad, para el trabajo y política-administrativa presentes en los pueblos y barrios étnicos de cada localidad señalada.

Semanas 7, 8 y 9 - - - - (del 11 de octubre al 29 de octubre de 2010)

- 4.- La localización, lectura, registro y transcripción de los documentos pertinentes que existen en el Archivo Histórico del Arzobispado de México, relativos a los pueblos sujetos a las cabeceras de San Juan del Río, Santiago de Querétaro y San Pedro Tolimán, en las correspondientes cédulas A y B del proyecto, identificando a estas cabeceras como los centros socioeconómicos y políticos de su respectiva localidad, incluyendo los barrios indígenas de cada una de estas cabeceras, (señalados previamente en el punto 1.3.) buscando datos sobre:
- Características sociales, económicas y políticas presentes en cada pueblo y barrio étnico de las localidades señaladas.
 - Las posibles áreas de organización de naturaleza social y étnica, para la tenencia de la tierra y de la propiedad, para el trabajo y política-administrativa presentes en los pueblos y barrios étnicos de cada localidad señalada.

Semana 10 - - - - - (del 01 de noviembre al 05 de noviembre de 2010)

- 5.- Revisión, organización y comparación del material colectado con datos y propuestas de fuentes secundarias sobre el tema (principalmente bibliografía consultada en este proyecto) a fin de corregir, ampliar o matizar las hipótesis de trabajo o la metodología de trabajo del proyecto.

Semanas 11, 12 y 13 - - (del 08 de noviembre al 26 de noviembre de 2010)

- 6.- La localización, lectura, registro y transcripción de los documentos pertinentes que existen en el Archivo Histórico de la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología – INAH, relativos a los pueblos sujetos a las cabeceras de San Juan del Río, Santiago de Querétaro y San Pedro Tolimán, en las correspondientes cédulas A y B del proyecto, identificando a estas cabeceras como los centros socioeconómicos y políticos de su respectiva localidad, incluyendo los barrios indígenas de cada una de estas cabeceras, (señalados previamente en el punto 1.3.) buscando datos sobre:
- Características sociales, económicas y políticas presentes en cada pueblo y barrio étnico de las localidades señaladas.
 - Las posibles áreas de organización de naturaleza social y étnica, para la tenencia de la tierra y de la propiedad, para el trabajo y política-administrativa presentes en los pueblos y barrios étnicos de cada localidad señalada.

Semana 14 - - - - - (del 29 de noviembre al 03 de diciembre de 2010)

7.- La localización, lectura, registro y transcripción de los documentos pertinentes que existen en el Archivo General Agrario - SRA, relativos a los pueblos sujetos a las cabeceras de San Juan del Río, Santiago de Querétaro y San Pedro Tolimán, en las correspondientes cédulas A y B del proyecto, identificando a estas cabeceras como los centros socioeconómicos y políticos de su respectiva localidad, incluyendo los barrios indígenas de cada una de estas cabeceras, (señalados previamente en el punto 1.3.) buscando datos sobre:

- Características sociales, económicas y políticas presentes en cada pueblo y barrio étnico de las localidades señaladas.
- Las posibles áreas de organización de naturaleza social y étnica, para la tenencia de la tierra y de la propiedad, para el trabajo y política-administrativa presentes en los pueblos y barrios étnicos de cada localidad señalada.

Semana 15 - - - - - (del 06 de diciembre al 10 de diciembre de 2010)

8.- La localización, lectura, registro y transcripción de los documentos pertinentes que existen en el Archivo Geográfico de Monumentos Históricos – INAH, relativos a los pueblos sujetos a las cabeceras de San Juan del Río, Santiago de Querétaro y San Pedro Tolimán, en las correspondientes cédulas A y B del proyecto, identificando a estas cabeceras como los centros socioeconómicos y políticos de su respectiva localidad, incluyendo los barrios indígenas de cada una de estas cabeceras, (señalados previamente en el punto 1.3.) buscando datos sobre:

- Características sociales, económicas y políticas presentes en cada pueblo y barrio étnico de las localidades señaladas.
- Las posibles áreas de organización de naturaleza social y étnica, para la tenencia de la tierra y de la propiedad, para el trabajo y política-administrativa presentes en los pueblos y barrios étnicos de cada localidad señalada.

Semana 16 - - - - - (del 13 de diciembre al 17 de diciembre de 2010)

9.- La localización, lectura, registro y transcripción de los documentos pertinentes que existen en el Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología – INAH, relativos a los pueblos sujetos a las cabeceras de San Juan del Río, Santiago de Querétaro y San Pedro Tolimán, en las correspondientes cédulas A y B del proyecto, identificando a estas cabeceras como los centros socioeconómicos y políticos de su respectiva localidad, incluyendo los barrios

indígenas de cada una de estas cabeceras, (señalados previamente en el punto 1.3.) buscando datos sobre:

- Características sociales, económicas y políticas presentes en cada pueblo y barrio étnico de las localidades señaladas.
- Las posibles áreas de organización de naturaleza social y étnica, para la tenencia de la tierra y de la propiedad, para el trabajo y política-administrativa presentes en los pueblos y barrios étnicos de cada localidad señalada.

Semanas 17 y 18 - - - - (del 20 de diciembre al 31 de diciembre de 2010)

10.- La construcción preliminar, de las unidades de análisis de cada pueblo y barrio étnico de las localidades señaladas, utilizando la información colectada de los puntos anteriores.

Semanas 19 y 20- - - - -(del 03 de enero al 14 de enero de 2011)

11.- La formación de los modelos explicativos sobre proceso y características de las estructuras de poder por áreas territoriales, la distribución espacial por unidades políticas, económicas y administrativas,

Semanas 21 y 22- - - - -(del 17 de enero al 28 de enero de 2011)

12.- La formación de los modelos explicativos sobre proceso y características de las actividades económicas practicadas, las relaciones sociales presentes entre individuos y grupos sociales al interior de cada comunidad étnica, las opciones de vida y de supervivencia social, así como las organización corporativa y ritual de las comunidades étnicas presentes.

Semanas 23 y 24- - - - -(del 31 de enero al 11 de febrero de 2011)

13.- Elaboración de los planos, croquis y esquemas que ilustren los resultados y propuestas y conclusiones logradas, a fin de que estas se integren en los anexos correspondientes del informe final de actividades y resultados del Proyecto.

Semanas 25 y 26 - - - - -(del 14 de febrero al 25 de febrero de 2011)

14.- Redacción, captura e impresión del informe final del proyecto, así como de sus anexos.

Entrega del informe final del proyecto entre el 28 de febrero y el 04 de marzo de 2011 en las instalaciones del Centro Regional INAH – Querétaro.

3.4.- Costos y presupuestos del proyecto

Ante la difícil situación presupuestaria que padece el INAH y sus centros regionales y dado que el presente proyecto no fue contemplado en la programación presupuestal del presente año por las características que le dan origen, los costos de papelería, fotocopias, fotografías, impresiones, transporte y viáticos que generarán las actividades del proyecto, serán costeadas del sueldo del investigador durante estos seis meses, siempre y cuando se cuente con la oportuna comisión de trabajo sin viáticos para investigar en los Archivos de la Ciudad de México, solicitando que esta, sea expedida en tiempo y forma en el Centro Regional INAH, durante los meses de Septiembre de 2010 a Febrero de 2011 al postulante del presente proyecto.

Esto con la salvedad de que si el responsable de este proyecto fuera nombrado titular de la plaza, se presentará un nuevo proyecto de investigación etnohistórica sobre el tema, donde se contemplará un presupuesto para que dicho proyecto tenga tres años de duración (2011 - 2014) y que este dividido en temporadas intercaladas de siete y cuatro meses respectivamente por año, para realizar los pertinentes trabajo de campo y de gabinete, desde mediados de 2011 hasta inicios de 2014, para así realizar los fines de investigación ya explicitados con anterioridad y contribuir a la protección del patrimonio histórico y cultural de las poblaciones indígenas del estado de Querétaro y poder realizar el correspondiente proceso de exposición y difusión pública de los resultados obtenidos, vía publicaciones, conferencias y cursos.

3.5.- Evaluación de resultados esperados

De esta forma, la evaluación de los resultados esperados se realizara en la primera semana de Marzo de 2011, con la entrega puntual del Informe final de actividades de los meses de Septiembre 2010 – Febrero 2010 y los resultados logrados para el presente Proyecto, junto con las correspondientes cédulas de trabajo, cuadros, láminas y mapas correspondientes, a la persona o personas que el honorable jurado de la Subcomisión de Admisión señale en su dictamen, para su evaluación y correspondiente ingreso y seguimiento normativo, a fin de cumplir con los fines administrativos y académicos que así convengan.

BIBLIOGRAFIA

Acuña, René (Editor)

- 1985 "Relaciones de las minas de Cimapán" en *Relaciones Geográficas del siglo XVI, México*, Tomo 1, Volumen 6, IIA-UNAM, México, pp. 97-104.
- 1987 "Relación de Querétaro" en *Relaciones Geográficas del siglo XVI, Michoacán*, IIA-UNAM, México, pp. 205-248.

Adler Lomnitz Larissa

- 2003 "Categorías, redes y cadenas (Por qué se mantiene la desigualdad)", en *Araucania: Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, Año 4, Nº 10, segundo semestre de 2003, <http://us.es/araucania>.

Adler Lomnitz, Larissa y Marisol Pérez Lizaur

- 1993 *Una familia de la élite mexicana 1820-1980. Parentesco, clase y cultura*, Ed. Alianza Editorial, México.

Armillas, Pedro

- 1991 "Condiciones ambientales y movimientos de pueblos en la frontera septentrional de Mesoamerica" en *Pedro Armillas, Vida y Obra*, Tomo 2, INAH-CIESAS, México, pp. 207-232.

Arvizu, Carlos

- 2007 "The Urban Evolution of the Colonial City: Queretaro 1531 - 1910" en *Space and Place in the Mexican Landscape. The Evolution of a Colonial City*, Luis Fernando Nuñez Urquiza, et. al., Ed. Malcolm Quantrill-College Station Texas, Texas A&M-University Press, USA, pp. 74-105.

Balmori, Diana y Stuart F. Vos y Miles Wortman

- 1990 *Las alianzas de familias y la formación del país en América Latina*, Ed. FCE, Col. Sociología, México.

Barragán López, Esteban

- 1993 "La organización ranchera del espacio geográfico", en *Herencia Española en la cultura material de las regiones de México*, Coord. Rafael Diego Fernández, Ed. El Colegio de Michoacán, México, pp. 47-82.

Berger Peter y Thomas Luckman

- 2001 *La construcción social de la realidad*, Amorruru Ed., Buenos Aires, Argenina

Bloch, Maurice

- 1989 *Ritual, History and Power*, Selected Papers in Anthropology, The Athlone Press, London, UK.

Bock, Philip K.

1985 *Introducción a la moderna Antropología Cultural*, Ed. FCE, México.

Bonfil Batalla, Guillermo

2003 *México Profundo: Una civilización negada*, Ed. Grijalbo, México.

Brailowsky Cabrera, Raquel

1999 “Antropología: el camino para sustanciar la diversidad cultural” en *Sociedad y Cultura Contemporáneas: Introducción a las Ciencias Sociales*, Coordinadoras Lizandra Torres Martínez y Lina M. Torres Rivera, Ed. Internacional Thompson Ed., México, pp. 83 - 134.

Brambila, Rosa

1992 *Apuntes de Etnohistoria II*, Ed. INAH, México.

Brambila, Rosa y Jesús Monjarás-Ruiz

1996 “De arqueología y etnohistoria a los arqueólogos frente a las fuentes” en *Los arqueólogos frente a las fuentes*, Rosa Brambila Paz y Jesús Monjarás-Ruiz (Compiladores), Colección Científica N° 322, Serie Etnohistoria, INAH, México, pp. 13- 20.

Carrasco Pizaña, Pedro

1950 *Los otomíes*, IIH-UNAM, México.

1996 Estructura *político-territorial del Imperio Tenochca (La Triple Alianza de Tenochtitlán, Tetzaco y Tlacopan)*, Ed. El Colegio de México-Fideicomiso Historia de las Américas-FCE, México.

Castillo Escalona, Aurora

1984 *Tolimán: lugar donde se recogen tules*, Ed UAQ – CIA N° 8, México

1987 *Nuestra Señora del pueblito: Su historia y culto*, Ed. UAQ, México

1998 “Reminiscencias prehispánicas en las manifestaciones religiosas de los otomíes de Querétaro” en *Historia comparativa de las religiones*, Coord. Kocyba y González, CONACULTA-INAH-EdaMex, México, pp. 441-452

2008 “La hacienda y mayorazgo de La Llave, San Juan del Río, Querétaro” , ponencia presentada en el *Congreso de Haciendas en la Nueva España y en el México Republicano (viejos y nuevos paradigmas)*, realizado en Zamora, Michoacán, del 11 al 13 de junio de 2008.

2009 “Patrimonio tangible e intangible en comunidades otomíes”, ponencia presentada en el *III Coloquio sobre estudios regionales “Historia, Sociedad y Patrimonio”* (17-19 junio 2009) en San Luis Potosí, México.

Crespo, Ana María y Jaime Carlos Viramontes Anzures

1999 “Elementos chichimecas en las sociedades agrícolas del centro norte de México” en *Arqueología y Etnohistoria: La región del Lerma*, Ed. El Colegio de Michoacán-CIM, México.

Chinoy, Ely

1998 *La Sociedad: Una introducción a la Sociología*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México.

De Gortari, Elí

1979 *El Método de las Ciencias: Nociones elementales*, Ed. Grijalbo, México.

1983 a *Conclusiones y pruebas en la Ciencia*, Ed. Océano, Barcelona, España.

1983 b *Dialéctica del Concepto y Dialéxis del Juicio*, Ed. Océano, Barcelona, España.

Díaz Polanco, Héctor

1985 “Etnia y cuestión nacional” en *La cuestión étnico-nacional*, Ed. Línea, México.

1992 “Autonomía y Cuestión Nacional”, en *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, Vol. X, Nº 28, Enero-Abril 1992, México.

Fairchild, Henry Pratt

1992 *Diccionario de Sociología*, Ed. FCE, México.

Ganster, Paul

1981 *La familia Gómez Cervantes: Linaje y sociedad en el México Colonial*, en “Historia Mexicana”, Nº 2, Octubre-Diciembre de 1981, Vol. XXXI, Ed. Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México, México, pp. 197-232.

García Ugarte, Marta Eugenia

1984 *Documentos inéditos para la historia de Querétaro*, UAQ, México

1990 “Esplendor y decaimiento de productivo de la hacienda queretana: 1780-1830” en *Origen y evolución de la hacienda en México: siglos XVI al XX – Memorias del Simposio del 27-30 de septiembre de 1989*, Ed. El Colegio Mexiquense-UI-INAH, México, pp. 230 – 236.

1999 *Breve historia de Querétaro*, El Colegio de México –FHA-FCE, México.

Garma Navarro, Carlos

1999 “Presentación” en *Alteridades: Antropología de los Movimientos Religiosos*, Año 9, Nº 18, Julio-Diciembre 1999, UAM-Iztapalapa, México, pp. 3-4.

Gerhard, Peter

- 1992 *Síntesis e Índice de los Mandamientos Virreinales 1548 – 1553*, IIIH, UNAM, México.
- 2000 *Geografía Histórica de la Nueva España 1519 – 1821*, UNAM, IIH, México.

Gibson, Charles

- 1954 *Tlaxcala in the Sixteenth Century*, New Haven, Yale Publications, Miscellany, LVI, USA
- 1964 *The Aztecs under spanish rule (1519-1821)*, Stanford University Press, Stanford California, USA
- 2000 *Los aztecas bajo el dominio español (1519-1810)*, Ed. Siglo XXI, Col. América Nuestra, México

González Gómez, José Antonio

- 2004 *Antropología e Historia en Azcapotzalco*, Tesis de Maestría en Historia-Etnohistoria, mecano-escrito, ENAH, México.
- 2007 *Haciendas y Comunidades en Azcapotzalco*, Tesis de Doctorado en Historia – Etnohistoria, , mecanoescrito, ENAH, México.

González y González, Luis

- 1986 *Suave Matria: Patriotismo y Patriotismo*, en “Revista Nexos”, Diciembre de 1986, Año IX, T. IX, N° 108, México, pp. 51-58.
- 1991 *El oficio de Historiar*, Ed. Clío – El Colegio Nacional, México.
- 1997 *Terruño, Micro historia y Ciencias Sociales*, en “Región e Historia de México (1700-1850)”, Comp. Pedro Pérez H., Ed. Instituto Mora – UNAM, México, pp. 23-36.

Hassing, Ross

- 1985 *Trade, tribute and transportation: The sixteenth-century political economy of Valley of México*, University of Oklahoma Press, Norman, USA

Hassing, Ross

- 1990 *Comercio, Tributo y Transporte: La Economía política del Valle de México en el siglo XVI*, Alianza Editorial Mexicana, Col. Historia, México

Hobsbawn, Erick J.

- 1998 “Inventando tradiciones” en *Historias*, N° 19, DEH-INAH, México, pp. 3-15

Horton, Paul B. y Chester L. Hunt

- 2006 *Sociología*, Ed. Mac Graw Hill, México.

Hunter, David E. y Phillip Whitten

1981 *Enciclopedia de Antropología*, Editorial Bellaterra, Madrid, España.

Jacorzynski, Witold

2004 *Crepúsculo de los ídolos en la Antropología Social: Más allá de Malinowsky y los posmodernistas*, Ed. Miguel Porrúa-CIESAS, México, p.139.

Kicza, John E.

2005 “Familias empresariales y su entorno, 1750-1850”, en *Historia de la vida cotidiana en México (Bienes y vivencias, El siglo XIX)*, Vol. IV, Coord. Anne Staples, Ed. FCE-El Colegio de México, México, pp. 147-178.

Landa Fonseca, Cecilia

1990 *Querétaro: una historia compartida*, Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora, México.

Larroyo, Francisco

1981 *Lógica y Metodología de las Ciencias*, Ed. Porrúa, México.

Lewis, Leslie

1976 “In the Shadow of City of México: Some aspect of economic activity and social process in Texcoco: 1570-1620” en *Provinces of Early Mexico: Variants of Spanish American Regional Evolution*, Coord. Ida Alman y James Lockhart, UCLA-Latinamerican Center Publications, pp. 125-136, California, USA

1991 “A la sombra de la Ciudad de México: Algunos aspectos de la actividad económica y los procesos sociales en Texcoco (1570-1620)” en *Haciendas, pueblos y comunidades*, Manuel Miño Grijalva (Comp.), CONACULTA, México

Lockhart, James

1974 “Spaniard between Indians: Toluca in the Sixteenth Century” en *Revista de Indias*, N° 131-138, Enero 1973-Diciembre 1974, Sevilla, España, pp. 435-492.

1991 “Charles Gibson and the Ethnohistory of Postconquest Central México” en *Nahuas and Spaniards: Postconquest Central Mexican History and Philology*, pp.159-182, Stanford University Press, UCLA, Los Angeles, USA

López Sierra, Héctor E.

1999 “La influencia del debate posmoderno en las teorías y ciencias sociales contemporáneas” en *Sociedad y Cultura Contemporáneas: Introducción a las Ciencias Sociales*, Coordinadoras Lizandra Torres Martínez y Lina M. Torres Rivera, Internacional Thomson Ed. México, pp. 397-417.

Manrique, Leonardo

1972 “La religión de los pames del sur en el siglo XVIII” en la *XII Mesa Redonda sobre Religión en Mesoamerica*, SMA, México, pp. 513-518

Martínez Marín, Carlos

1976 “La etnohistoria: un intento de explicación”, en *Anales de Antropología*, vol. XIII, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, pp. 161-184.

2000 “La Etnohistoria: Un intento de explicación” en Juan Manuel Zevallos y José Antonio Pérez Gollan (compiladores) *La Etnohistoria en Mesoamérica y los Andes*, Ed. INAH, México, pp. 50-51.

Oliver Vega, Beatriz

1998 “Han muerto los dioses hña-ñhu o existe un resurgimiento de los mismos” en *Estudios de Cultura Otopame*, Año 1, N° 1, pp. 215-238

Piña Perrusquia, Abel

1996 *La práctica religiosa otomí: procesos culturales de adaptación y cambio en Tolimán, Querétaro*, mecanoscrito, tesis de Maestría, Universidad de Querétaro, México.

Pérez Ruiz, Maya Lorena

2003 “El estudio de las relaciones interétnicas en la Antropología Mexicana”, en *Los Estudios Culturales en México*, Coord. José Manuel Valenzuela Arce, Serie Sociología, Ed. FCE, México, pp. 116-207.

Powell, Phillip

1977 *La Guerra Chichimeca (1550 - 1600)*, FCE-SEP, México

Prieto Gómez, Miguel Ángel, et. al.

1987 *Los archivos municipales de Querétaro*, Col. Archivos estatales y Municipales N° 8, AGN, México.

Questa Rebolledo, Alessandro y Beatriz Utrilla Sarmiento

2006 *Otomíes del Norte del estado de México y el sur de Querétaro*, Col. Pueblos Indígenas del México Contemporáneo, Ed. CDI, México.

Sánchez Santiró, Ernest

2003 *Padrón del Arzobispado de México, 1777*, Ed. AGN – SG, México

Santa María, Guillermo de

2000 “Guerra de los Chichimecas” en *El debate sobre la Guerra Chichimeca 1531-1585*, Alberto carrillo L., Ed. El Colegio de Michoacán-El Colegio de San Luis, Vol. II, México, pp. 607-628.

Sardar, Ziauddin y Boris van Loon

2004 *Estudios Culturales para todos*, Ed. Paidós, España.

Silva Riquer, Jorge (Coordinador)

2003 *Los mercados regionales de México en los siglos XVIII y XIX*, Ed. CONACULTA-Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora, México.

Siméon, Remi

1997 *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*, Ed. Siglo XXI, México

Smith, Carol A.

1997 *Sistemas económicos regionales: modelos geográficos y problemas socioeconómicos combinados* en “Región e Historia de México (1700-1850)”, Comp. Pedro Hernández Pedrero, Ed. Instituto Mora, México, pp. 37-98.

Super, John C.

1976 “Querétaro Obraje’s: Industry and Society in Provincial Mexico, 1600-1812” en *Hispanic American Historical Review* Nº 56, pp. 197 – 216.

Super, John C.

1983 *La vida en Querétaro durante la Colonia (1531-1810)*, FCE, México

2006 “Miguel Hernandez, Master of Mule Trains” en *Colonial Spanish America: A documentary history*, Ed. Kenneth R. Mills y William B. Taylor – Scholarly Resources Books, USA, pp. 125 – 131.

Taylor, William B.

1972 *Landlord and Peasant in Colonial Oaxaca*, Stanford University Press, Stanford, USA

Turner, Victor

1999 *La selva de los símbolos*, Siglo XXI, México

Utrilla Sarmiento, Beatriz

2003 *Las regiones indígenas de Querétaro: Identidad, memoria histórica y patrimonio cultural*, Ponencia presentada en el Seminario de 2003 de la Comisión Nacional de Pueblos Indígenas, México, en:
http://www.cdi.gob.mx/pnud/seminario_2003/cdi_pnud_beatriz_utrilla.pdf

Utrilla Sarmiento, Beatriz, Diego Prieto Hernández, et. al.

2003 *Dya já ihe ne nja`bu: Somos los que somos (Identidad, relaciones interétnicas y resistencia indígena en Querétaro y Guanajuato)*, INAH, México

Utrilla Sarmiento, Beatriz y Alejandro Vázquez Estrada

2008 “Conversos, redentores y elegidos: Transformaciones cosmogónicas entre los ñaño del sur de Querétaro” en *Diario de Campo*, N° 48, Mayo – Junio de 2008, Ed. CNA-INAH, México, pp. 18-29

Vargas Rea (Editor)

1949 *Pacificación de los chichimecas de a Sierra Gorda y Dictamen del Auditor de Guerra, Marques de Altamira*, Archivo Histórico de Querétaro, N° 2, Biblioteca de Aportación Histórica, Vargas Rea Editor, México.

Viramontes Anzures, Jaime Carlos

2000 *De chichimecas, pames y jonaces: Los recolectores-cazadores del semidesierto de Querétaro*, Colección Científica, INAH, México.

Young, Erick van

1992 “Historia rural mexicana desde Chevalier: Historiografía de la hacienda colonial”, en *La crisis del mundo colonial: Estructuras agrarias y rebeliones populares de la Nueva España (1750-1821)*, pp. 125-176, Alianza Editorial, México.

Vázquez Estrada, Alejandro

2005 “¿Peregrinar o Morir?: lugares sagrados entre los chichimeca-otomí” en *Gazeta de Antropología* N° 21, pp. 21-28

2005^a “Los espacios de la sacralidad entre los ñaño del semidesierto queretano” en *Estudios antropológicos de los pueblos otomíes-chichimecas en Querétaro*, Coord. Ma. Elena Molina, CONACULTA-INAH, México, pp. 44-54

Vázquez Estrada, Alejandro

2007 “Rituales en torno al cerro, el agua y la Cruz entre los chichimecas del semidesierto queretano” en *Estudios Sociales* N° 2, Nueva Época, Diciembre de 2007, Universidad de Guadalajara, México, pp. 77-102.

Viramontes Anzures, Jaime Carlos

2000 *De chichimecas, pames y jonaces: Los recolectores-cazadores del semidesierto de Querétaro*, Colección Científica, Serie Etnohistoria, INAH, México.

Villalpando, José Manuel

1997 *Manual Moderno de Lógica*, Ed. Porrúa, México.

Wolf, Eric R.

1987 *Europa y la gente sin historia*, Ed. FCE, México.

Wright Carr, David Charles

- 1989 *Querétaro en el siglo XVI: Fuentes documentales primarias*, Secretaria de Cultura y Bienestar Social del estado de Querétaro, México.
- 1994 “La colonización de los estados de Guanajuato y Querétaro por los otomíes según las fuentes históricas” en *Contribuciones a la Arqueología y Etnohistoria del occidente de México*, Ed. Eduardo Williams – El Colegio de Michoacán, México, pp. 379 - 411
- 2002 “Andāmoxëi, the three fundations of Queretaro in the sixteenth century” en *Voices of Mexico*, N° 58, Enero-Marzo 2002, Centro de Investigaciones sobre la América del Norte – UNAM, México, pp. 73-77.

Zemelman, Hugo

- 1987 *Uso Crítico de la Teoría: En torno a las funciones analíticas de la totalidad*, Ed. Universidad de las Naciones Unidas-El Colegio de México, México.
- 2000 “El proceso de cambio y las dimensiones micro y macro sociales”, en *Problemas Antropológicos y Utópicos del Conocimiento*, Col. Jornadas N° 16, Ed. El Colegio de México, México, pp. 77-95.

Archivo de la Dirección Nacional de Arqueología INAH – México, DF

Sección Estado de Querétaro (21)

<u>Clave</u>	<u>Descripción</u>
21 - 14	Informe final de campo del Proyecto arqueológico Zimapan Querétaro, correspondiente a los meses de Febrero- Octubre de 1992, que presenta la Arqueóloga María Antonieta Moguel Coss.
21 – 22	Informe del rescate arqueológico realizado en Valle Dorado 2000, municipio de Corregidora, Querétaro en 1996, que presentan los arqueólogos Daniel Juan Valencia Cruz y Juan Carlos Saint-Charles.
21 – 36	Tercer informe parcial del proyecto “Los Pames en la Arqueología del semidesierto queretano” de Abril de 2008 que presenta el arqueólogo Jaime Carlos Viramontes Anzures
21 – 52	Informe final del Proyecto “Los Pames en la Arqueología del Semidesierto Queretano” que presenta en 2003, el Arqueólogo Jaime Carlos Viramontes Anzures
21 – 66	Informe del rescate arqueológico del Mural policromo de El Rosario, municipio de San Juan del Río, Querétaro, presentado en febrero de 2007 por los arqueólogos Juan Carlos Saint-Charles Z., Jaime Carlos Viramontes A. y Fiorella G. Fenoglio L.
21 – 79	Informe técnico del programa de mantenimiento 2007 del proyecto arqueológico El Cerrito, corregidora, Querétaro que presenta en 2008 el Arqueólogo Daniel Juan Valencia C.
21 – 81	Informe sobre la exploración y conservación en Tancama, municipio de Jalpan de la Sierra, Querétaro y del recorrido y topografía de superficie en San Rafael, municipio de Arroyo Seco, Querétaro de la temporada 2008, entregado en 2009 por el Arqueólogo Jorge Alberto Quiroz Moreno et. al.
21 – 85	Informe final sobre el estudio arquitectónico de Toluquilla, Querétaro durante el verano de 2009, que presenta en 2009, la Arqueóloga Elizabeth Mejía Pérez Campos.
21 – 87	Informe preliminar del proyecto Arqueológico Valles de Sierra Gorda que presenta en 2009 el Arqueólogo Jorge Alberto Quiroz Moreno et. al.